

Introducción

el archivo personal de José Luis Mangieri en el CeDInCI

Los papeles personales conservados de José Luis Mangieri (1927-2008), donados en 2009 al CeDInCI por sus hijos Pablo Martín y Silvia Andrea, dan testimonio acabado de su vida en tanto militante político, editor de los principales autores que constituyeron la biblioteca de la Nueva Izquierda y de la nueva poesía argentina, divulgador de la nueva poesía rusa, francesa y catalana, imprentero (habiendo aprendido los rudimentos del oficio con Manuel Gleizer, fundó en 1965 los Talleres Gráficos Schmidl), periodista —en la revista **Argentina-URSS**; los diarios **Crítica**, **Democracia** y **El Popular**, el semanario **Extra**—, fundador de importantes editoriales —Horizonte, La Rosa Blindada, Ediciones Caldén, Ediciones del Siglo, Libros de Tierra Firme, Ediciones del 80—, integrante de jurados literarios (desde premios municipales al Premio Casa de Las Américas), ocasional crítico de artes visuales debido a su sostenida amistad con artistas vernáculos como Norberto Onofrio y Carlos Gorriarena, viajero en la República Popular China en los albores de la Revolución Cultural, poeta, director de revistas político-culturales como **Por** y **La Rosa Blindada**, esposo de la arquitecta y traductora Juana “Cuca” Karasik y la investigadora norteamericana Lea Fletcher, propulsor de formas de asociación horizontales y democratizantes entre escritores (como la “Nueva Entidad de Escritores” del año 2000), vecino y asambleario del Barrio de Floresta en el contexto del llamado “Argentinazo”.

El archivo personal de Mangieri, con ocho metros lineales de extensión, fue clasificado en ocho secciones: “Correspondencia”, “Escritos”, “Actividad editorial”, “Fotos”, “Actividad en revistas”, “Programas” (catálogos de arte y programas de eventos literarios y musicales), “Prensa” y “Documentación personal”. Resguardado en 63 cajas libres de ácido, fue inventariado por unidad de conservación y se encuentra hoy disponible a la consulta.

La sección “Correspondencia” —integrada por más de mil trescientas misivas recibidas, emitidas y de terceros a terceros— puede ser de gran valor para aquellos investigadores interesados en reconstruir determinadas redes de sociabilidad e intercambio entre poetas, intelectuales y traductores argentinos entre la década del cincuenta y los primeros años del siglo XXI.

La sección “Actividad Editorial” seguramente interpelará a aquellos estudiosos de la historia del libro y la edición en un sentido amplio, ya que habilita no sólo el examen material de los diversos procedimientos de impresión a lo largo del tiempo (de la película de acetato al papel vegetal; de las tapas de confección artesanal a la manera de un collage plástico a su impresión offset) sino también el análisis de proyectos y catálogos editoriales.

Es posible que del cotejo pormenorizado de los textos que integran la subserie que hemos denominado “Escritos literarios [poemas] inéditos de autoría de Mangieri” con aquellos que integran sus dos poemarios publicados permita aumentar el *corpus* de este poeta —discreto, frugal—, cuya producción lírica estaría no obstante a la altura de los grandes poetas de su generación publicados por él, como Juan Gelman y Leónidas Lamborghini.

A continuación, reproducimos la entrada biográfica realizada por el investigador del CONICET Emiliano Tavernini para el **Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas** a partir de la consulta exhaustiva de los papeles personales de Mangieri y la transcripción anotada de 29 piezas de su correspondencia.

Virginia Castro
(CeDInCI/ UNSAM)



Afiche de promoción de la revista **Contra-fascismo**, Buenos Aires [1936]. 57 x 36 cm. Colección CeDInCI.

José Luis Mangieri:

entrada biográfica

Emiliano Tavernini*

MANGIERI, *José Luis* (seudónimos: Ulrico, Cauli, Macho, Giuseppe) (Buenos Aires, Argentina 14/12/1924 – Buenos Aires, Argentina 1/11/2008)

Hijo de Ángel Rafael Mangieri, anarquista, empleado municipal y ayudante de veterinaria, y Herminia María Di Muro, ama de casa. Nació y vivió hasta los 10 años en un conventillo de Parque Patricios ubicado en la calle Salcedo entre 24 de Noviembre y Sánchez de Loria. En 1935 la familia se asentó en el barrio de Floresta, en la que sería su casa de casi toda la vida, Mercedes 936. En el mismo barrio realizó estudios secundarios en el Colegio n° 9 "Justo José de Urquiza".

En la Universidad de Buenos Aires cursó tres años de la carrera de Odontología, entre 1944 y 1946, donde fue compañero de estudios de José Fondebrider. En esa época vivió la bohemia porteña junto con sus amigos, el pintor Domingo Onofrio y el poeta Néstor Groppa (Leandro Álvarez), quien más tarde formaría parte de la Asociación Cultural "Tarja" de San Salvador de Jujuy. En 1947 salió sorteado para realizar el servicio militar obligatorio en la Compañía de Comunicaciones de Campo de Mayo. Como se negó a obtener el grado de subteniente de reserva, debió permanecer 18 meses en la dependencia. Cuando retorna a su casa, decide abandonar la universidad y se traslada a Bariloche, donde desempeña distintos trabajos manuales, entre ellos, pintor de brocha gorda.

Regresa a Buenos Aires en 1953 y a instancias de su amigo, el dramaturgo Andrés Lizarraga, se afilia al Partido Comunista Argentino (PCA). Desde entonces y hasta 1959 se desempeñó

como redactor, corrector y coordinador de la sección cultural en la segunda época de la revista **Argentina-URSS**, órgano del IRCAU (Instituto de Relaciones Culturales Argentina-URSS), institución en la que tuvo una activa participación en la fundación y en el sostenimiento de vínculos con las filiales del interior: Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Bahía Blanca y Mar del Plata. En dicho espacio, dirigido por Berta Perelstein, fue compañero de trabajo del artista plástico Bartolomé Mirabelli, diseñador de Manuel Gleizer Editor en su primera etapa (1924-1945), quien le transmitió valiosos conocimientos adquiridos en el trabajo de edición. A comienzos de la década de 1950 conoce en el PC a la arquitecta y traductora Juana "Cuca" Karasik, con quien contrajo matrimonio. Fruto de esta relación tuvo dos hijos, Pablo Martín (1959) y Silvia Andrea (1960).

Entre 1958 y 1959, co dirigió su primera publicación **Por...**, junto con Floreal Mazía y Roberto Salama (creador en 1950 de **Cuadernos de Cultura**, órgano de la Comisión de Cultura del partido), que llegó a publicar sólo dos números, pero contó con la colaboración de distinguidos intelectuales como Carlos Astrada, Julio Huasi (Julio Ciesler), Leónidas Barletta, Ezequiel Martínez Estrada y Gregorio Weinberg, entre otras figuras relevantes de la cultura, muchas veces "compañeros de ruta" o simplemente independientes.

A fines de los cincuenta, también comenzó a realizar trabajos como corrector para los diarios **Crítica** (1913-1962) y **Democracia** (2da época) (1958-1962), y más tarde para el semanario **Extra** (1965-1989), que dirigía el periodista Bernardo Neustadt, donde conoció a Francisco "Paco" Urondo, quien entonces era redactor. Esta labor la alternaba con la corrección de libros para EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires), sello dirigido entonces por Boris Spivacow. Por intermedio de su amigo el artista gráfico Oscar Díaz formó parte desde 1960 del grupo nucleado en torno a la Serie del Siglo y Medio, dirigida por Horacio Achával.

Las redes de sociabilidad del Partido, y en especial de **El Popular** (1963-1964), donde también fue redactor, corrector y responsable de la sección cultural, fueron muy importantes en la trayectoria de Mangieri. Este periódico, dirigido por

* Doctor en Letras, Magíster en Historia y Memoria, Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Becario posdoctoral de Conicet (2022-2025). Docente de Introducción a la Literatura en la carrera de Letras y Lenguas Modernas y de los seminarios de posgrado Literatura y memoria y Taller de tesis de la UNLP. Coordinador editorial de la revista Aletheia de la Maestría en Historia y Memoria. Editor de la colección Versos aparecidos y Narrativas de la memoria, de la editorial Me.Ve.Ju., de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires. Correo electrónico: emilianotavernini@gmail.com

Ernesto Giudici, era un órgano del PC alternativo a **Nuestra Palabra** (1950-1973), el periódico partidario oficial que por entonces se distribuía de manera clandestina, debido a la cancelación de la personería jurídica del PCA en 1959. Varios de los integrantes de esa publicación, como Andrés Rivera, Estela Canto, David Oberlaender y Luis Sicilia compartieron militancia con Mangieri en el Sindicato de Prensa, donde fue electo secretario de prensa por la Lista Marrón, encabezada por Eduardo Jozami, entre 1964 y 1966.

En 1959 fundó la editorial Horizonte, que como buena parte de los proyectos editoriales de Mangieri, alternó la poesía con el ensayo político. Dentro de la Colección Liberación publicó traducciones de Roger Garaudy, John Lewis, Ho Chi-Minh, Mao Tse-Tung y Vo Nguyen Giap. Tres años después, en 1962, fundó con el linotipista, poeta y ensayista Carlos Alberto Brocato, una colección de poesía para Ediciones Horizonte, que enseguida se transformaría en la editorial La Rosa Blindada, un nombre que homenajea al poemario del mismo nombre de Raúl González Tuñón, que apadrina el proyecto poético editorial. Brocato y Mangieri publican una serie de plaquetas y luego pequeños libros de poesía que en principio venden por fuera del circuito comercial, mediante suscripción anticipada entre amigos, colegas y camaradas, y también de mano en mano, de forma militante, en eventos públicos. El entonces librero Abel Langer y Pedro Sirera, dueño de la librería Lorraine, se encargaban de esta tarea. La Rosa Blindada edita obras de Raúl González Tuñón, Marcos Ana y Luis Alberto Quedada, así como también a los poetas de la nueva generación argentina, como Juan Gelman y Juana Bignozzi.

Durante su primera etapa (1962-1966) el sello tuvo otras tres colecciones: Pago Chico (narrativa), El Gigante Amapolas (teatro) y Los tiempos nuevos (ensayos). El plan editorial para los primeros títulos estaba influenciado por el sistema de distribución de Eudeba, y se organizaba en series de 4 libros que se ofrecían envueltos en una faja de papel. En la primera serie, Mangieri publicó su primer y único poemario, **15 poemas y un títere** (1962).

El 15 de abril de 1963 fue detenido en un allanamiento al Sindicato de Prensa y recluso durante tres meses y medio en el Pabellón 3 del Destacamento de Río Bamba. A raíz de esta experiencia, participó con poemas en el volumen **Traigo una voz encarcelada**, publicado por el Movimiento por la Legalidad Democrática (MOLDE) que se proponía denunciar la ilegalidad del Plan de Conmoción Interna del Estado (Conintes). El libro contó con prólogo de Giudici y la participación de Hugo Acevedo, Carlos Alberto Burgos, Juan Gelman y Norberto Vilar, entre otros.

Con posterioridad, el sello editó la revista político-cultural **La Rosa Blindada** (1964-1966), con Raúl González Tuñón como director honorario y una serie de EPs y LPs con el sello Ediciones Fonoeléctricas de La Rosa Blindada (1964-1966).

Además de relatos y poemas, la revista publicó algunos textos emblemáticos de Ernesto "Che" Guevara, John William Cooke, Oscar Terán, Carlos Olmedo y León Rozitchner, entre muchos otros.

Cabe destacar que en 1964 la red de artistas y poetas reunidos en torno a la revista fueron expulsados o bien se alejaron del Partido Comunista, orientándose hacia otras expresiones políticas de la "nueva izquierda" cercanas a la Revolución Cubana, la Revolución Vietnamita y al maoísmo. Brocato, que era codirector, se retira de la revista tras la aparición del número 7, por disidencias con el giro guevarista.

Mangieri formaba parte entre 1966 y 1967 de la pequeña red argentina de apoyo a la experiencia al Ejército de Liberación Nacional (ELN), el movimiento guerrillero que lideraba Ernesto "Che" Guevara en Bolivia. Aunque siempre se mantuvo en secreto, Mangieri formó parte del pequeño grupo que se reunió clandestinamente con Guevara en Buenos Aires, hacia septiembre u octubre de 1966, cuando este se dirigía a Bolivia.

A partir del fracaso de la experiencia guerrillera en Bolivia, Mangieri se vinculó de manera inorgánica a Vanguardia Comunista, a través de su amigo Emilio Jáuregui, asesinado por la policía el 27 de junio de 1969 en el marco de la visita de Nelson Rockefeller al país.

En 1965 inauguró la librería La Rosa Blindada, en la Galería Apolo de la Avenida Corrientes y junto con Juan "El Tata" Cedrón y Roberto "Tito" Cossa el Bar Gotán, que funcionaba como Centro Cultural. Ambos espacios se convirtieron en punto de referencia de la red de artistas e intelectuales nucleados en torno a la editorial. Ese mismo año el editor también fundó los Talleres Gráficos Schmidel (Cosquín 1172), que no solo imprimía las publicaciones de La Rosa Blindada sino también la mayoría de los libros de Siglo XXI, de la editorial de la Editorial La Biblioteca, de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, los Cuadernos de Pasado y Presente (1968-1983) y la revista **Cristianismo y Revolución** (1966-1971). En este taller se imprimieron en 1970 las **Resoluciones del V Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores** y en cuyo frente cultural se integró Mangieri, sin una estricta organicidad, hasta 1976. El editor conocía a la familia Santucho de la época en la que recorría las provincias con el IRCAU, y las librerías Aymara y Dimensión, de Francisco René Santucho, eran un punto de venta importante de lo publicado en todos sus proyectos editoriales.

En 1966 recibió una invitación de la República Popular China para conocer dicho país, a modo de retribución por haber editado las obras de Mao Tsé-Tung y Vo Nguyen Giap. Viajó durante dos meses con el escritor Andrés Rivera por el país asiático, visitando fábricas, entrevistándose con intelectuales y representantes de la cultura. Al regresar, mediante una gestión del mismo gobierno, ambos realizaron una estadía

de un mes en París. Allí, conoció al librero y editor Françoise Maspero, de quien tomó algunos títulos de su catálogo para publicar en Argentina.

A su regreso se separa de "Cuca" Karasik y en 1967, junto con Jorge y Alberto Gurbanov funda Ediciones Caldén, sello que editó tres colecciones: Proceso, especializada en historia y dirigida por León Pomer; El hombre y su mundo, dirigida por Oscar Del Barco, especializada en las teorías de la escritura y El narrador y su tiempo, abocada a la literatura. Hasta el golpe cívico-militar de 1976 le dio continuidad a este sello, junto con la segunda etapa de **La Rosa Blindada** (1967-1976) y Ediciones del Siglo (1969-1976), sello alternativo donde publicó varias obras de cultura marxista —León Trotsky, Rudi Dutschke, Wilhelm Reich, Ernest Mandel— que excedían los límites de la biblioteca comunista.

En 1970 tradujo algunos poemas de Eugueni Evtuchenko para la **Antología de la poesía rusa del siglo XX**, del Centro Editor de América Latina. El mismo año, sufrió un allanamiento en la casa familiar de la calle Mercedes donde todavía vivía su madre y efectivos de la Dirección de Informaciones Policiales (DIPA) incautaron su biblioteca personal y parte del depósito de La Rosa Blindada. Parte del material fue incinerado en el Corralón de Floresta. Mangieri publicó una solicitud denunciando la persecución en el n° 12 de la revista **Los Libros**.

Durante la última dictadura no partió al exilio, vivió en la semiclandestinidad, siempre en su antigua casa de la calle Mercedes, y continuó realizando trabajos de diseño, corrección y gestión editorial para casas reconocidas como Siglo XXI o Escrituras Milá de la A.M.I.A.; o bien tareas, junto con Rubén Naranjo, de edición, corrección y armado para sellos clandestinos de distintas imprentas: Editorial Sol de Buenos Aires y Editorial La Mandrágora, especializadas en New Age y budismo zen, Editorial Fundamentos, especializada en psicología; Ediciones del Mediodía, Barros Merino y Editora del Ángel, con catálogos enfocados en literatura universal. Esta actividad se superponía con el trabajo de edición para el sello de la librería que había instalado para su ex esposa, Finnegan 's (1979-1985), en una galería de la avenida Santa Fe, n° 2733.

En 1977 uno de los sellos creados para el mercado ilegal, Nueva Caledonia, se transforma en Ediciones Simbad, y su catálogo es destinado principalmente a la exportación a España. Estos proyectos fueron el origen de Libros de Tierra Firme (1977-2008) y de Ediciones del 80 (1980-1987), proyecto codirigido con Jorge Boreán y Enrique Butti. En 1980 también inicia una colección "El hombre y su mente" dentro del sello Homo Sapiens (1980-1983) que recuerda a los títulos de Ediciones Caldén.

La colección insignia de Libros de Tierra Firme fue "Todos Bailan" (1983-2008), especializada en poesía argentina y

latinoamericana, que editó aproximadamente 350 títulos. Además, el sello contó con otras colecciones: "Crítica y Arte"; "Textos", dirigida por Raúl Ageno y especializada en pedagogía, "Personæ" co dirigida con Jorge Fondebrider y especializada en poesía latinoamericana y europea; "Poetas de Hoy", que consistía en antologías de poetas argentinos —menores de 50 años— en actividad, acompañadas por estudios críticos y entrevistas; la colección de narrativa "Los oficios terrestres", dirigida por Lea Fletcher y la colección de teatro "Babilonia", dirigida por Beatriz Mosquera.

Entre 1984 y 1985, junto con Martha Fernández, dirige la revista **Democracia Sindical**, órgano de articulación de los Centros de Formación Sindical que inspiraba el sindicalista Alberto Piccinini, que a su vez se ligaba al Centro de Estudios Sindicales y Sociales, fundado en 1977 por los sindicatos de la CGT autodenominados "los 25".

En 1985 realiza un viaje con su pareja, la investigadora norteamericana Lea Fletcher, que lo lleva a París, Barcelona y Amsterdam, donde establece contacto con varios de los poetas exiliados que fueron publicados a lo largo de los primeros 40 números de la colección "Todos Bailan". En 1988 Lea Fletcher funda la revista **Feminaria** y Mangieri aporta sus conocimientos gráficos para llevar adelante el proyecto, así como Feminaria editora (1992-2007). La revista se convierte en una publicación de sello, dado que promueve e indaga en el catálogo femenino de Libros de Tierra Firme.

En 1987, junto con Gerardo Foia, organizó el Encuentro Nacional de Poesía Joven en el Centro Cultural General San Martín, donde se realizó la Bienvenida del regreso a Juan Gelman.

A fines de la década de 1980 acepta una serie de invitaciones de los espacios culturales comunistas, sin reintegrarse orgánicamente al Partido. Así, es nombrado vicepresidente 1° de la Cooperativa de trabajo y Bodega Cultural Liber/arte, cuyo presidente honorario era David Viñas. Desde allí organizó la Primera Feria del Libro de Poesía en octubre de 1990. En 1992 se vincula a los grupos de trabajo político-culturales del Frente Amplio de Liberación Nacional y Social (FRAL), impulsado por el PC, desde donde promueve el relanzamiento de la revista **La Rosa Blindada** (que finalmente no se concretó) y la creación del VI Festival Internacional de Poesía.

A mediados de los noventa comienza a ser reconocida internacionalmente su labor en la edición de poesía y en 1995 es invitado, a instancias del poeta Henri Deluy, a participar en la Tercera Bial de Poesía Internacional de Val de Marne en Francia, junto con Jorge Fondebrider y Daniel García Helder; mientras que en 1997, recibe una invitación de la poeta colombiana María Mercedes Carranza para participar en el VI Festival Internacional de Poesía de Bogotá.

En 1998, a instancias de un grupo de jóvenes sociólogos de la UBA, vinculados al "Programa de investigación sobre el cambio social", de Leandro Caruso, relanza el sello La Rosa Blindada, esta vez enfocado en la "cuestión nacional" y las memorias de la militancia revolucionaria. En 2002 participa como jurado del Premio Casa de las Américas de poesía junto con el poeta peruano José Watanabe, el colombiano Elkin Restrepo, el español Jorge Riechman y el cubano Norberto Codina. El mismo año comienza a participar en la Asamblea Barrial de Floresta que se había organizado con motivo de la Masacre de Floresta de diciembre de 2001. Fue director, hasta su fallecimiento, de la revista **El Corralón**, que tuvo como ejes centrales la memoria popular del barrio, los Derechos Humanos y la poesía.

En 2004 la Fundación Konex lo homenajeó con una Mención especial por su trayectoria en el campo de la edición. En 2005 es distinguido por la Fundación "El Libro" con un premio a la trayectoria, a la vez que el ensayista y cineasta Miguel Mazzeo estrena el documental **La luna con gatillo**, en el que reconstruye la experiencia de La Rosa Blindada. En 2007 fue distinguido como Ciudadano Ilustre de la ciudad de Buenos Aires por la Legislatura porteña y se divorció de Lea Fletcher, su compañera durante 26 años.

Con su salud muy deteriorada llegó a corregir las galeras de **Poemas del amor y la guerra**, una selección de sus poemas éditos, realizada por Jorge Fondebrider y Javier Cófreces. José Luis Mangieri falleció el 1 de noviembre de 2008 a los 83 años. A fines del año 2009 sus hijos donaron 63 cajas de su archivo personal y buena parte de su hemeroteca y biblioteca al Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, donde actualmente se conserva.

Obra poética de José Luis Mangieri

Mangieri, José Luis et al., **Traigo una voz encarcelada**, Buenos Aires, MOLDE, 1963.

Mangieri, José Luis, **15 poemas y un títere**, Buenos Aires, Ediciones Horizonte, 1962.

---, **Poemas del amor y la guerra**, Buenos Aires, Ediciones En Danza, 2008.

Fuentes consultadas

Hemerográficas

Tavernini, Emiliano, "Edición, mercado y valor. El caso de Juan Gelman y el Premio Nacional de Poesía 1997", en **Políticas de la memoria**, n° 24, Buenos Aires, 2024, pp. 79-91.

---, "Mañana es mejor. Los inicios de Libros de Tierra Firme (1977-2008) y el plan editorial de José Luis Mangieri en la colección Todos Bailan", en **A Contracorriente**, Vol. 22, n° 3, Carolina del Norte, 2025, pp. 1-29.

González Canosa, Mora, "Modelo para armar: itinerarios y ámbitos disidentes del Partido Comunista Argentino en la gestación de uno de los grupos fundadores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (1960-1967)", en **Izquierdas**, n° 12, Santiago de Chile, 2012, pp. 111-142.

Stédile Luna, Verónica, "Oscar del Barco editor: la construcción de una política de la teoría en Ediciones Caldén", en **Catedral Tomada**, Vol. 7, n° 17, Pittsburgh, 2021, pp. 50-84.

Fílmicas

"José Luis Mangieri: Nos quedaremos para contarle", 2007, Audiovideoteca de escritores, Buenos Aires. Dir. Jorge Denti.

Archivísticas

Fondo José Luis Mangieri, AR ARCEDINCI FA-031, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas.

Testimonio de José Luis Mangieri, 05/10/2006, A00446, Memoria Abierta, Buenos Aires.

Ponencias en eventos académicos

Riveiro, María Belén, "La mirada literaria de **Feminaria** (Argentina, 1988-2009)", ponencia presentada en el Coloquio Estudios Revisteriles en Red, Universidad de Antioquía, 2024.

Vanoli, Hernán, "La tradición 'independiente' en la edición literaria argentina", ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, UBA, 2011.

Bibliográficas

Barrozo, Karina; Casabella, Hernán, **Es rigurosamente cierto**, Buenos Aires, Libros del Rojas, 2004.

Kohan, Néstor, "La Rosa Blindada, una pasión de los 60 (Estudio introductorio)", en Kohan, Néstor (comp.), **La Rosa Blindada, una pasión de los '60**, Buenos Aires, La Rosa Blindada, 1998.

Utopías compartidas:

cartas de José Luis Mangieri, Juan Gelman y Leónidas Lamborghini

Virginia Castro*

¿Cómo suenan las cartas de un poeta (y amigo de poetas)?
¿Y cómo son las de un editor?

De los casi cinco mil documentos conservados que constituyen el archivo personal de José Luis Mangieri, quizá lo más sobresaliente sean sus cartas, tarjetas y esquelas manuscritas y mecanografiadas, sus invitaciones, faxes y correos electrónicos impresos, en un arco temporal que va de 1947 a 2008. De manera subsidiaria, esta amplitud temporal (en la línea de Armando Petrucci en **Escribir cartas: una historia milenaria**), permitiría leer dichas piezas de correspondencia desde su crasa materialidad. En otras palabras: desde las variadas tecnologías —artesanas— que sus firmantes despliegan a lo largo de las décadas, y que hoy, lamentablemente, se han desvanecido en el aire.

Las voces asentadas en estas 1321 misivas —enviadas, recibidas y de terceras personas a tercerxs— permiten intuir las luces y sombras de la vida profesional de José Luis Mangieri, que fue, entre muchas cosas, un gran editor de los autores de la llamada "nueva izquierda" y con un rol señero en el ámbito de la poesía argentina entre las décadas de 1960 y 2000. Para Mangieri, la política editorial no sólo fue un posicionamiento político-militante, sino también una inflexión de la amistad.

Por lo mismo, la selección de 29 piezas de correspondencia que presentamos en este número de **Políticas de la Memoria** desde el área de Archivos y Colecciones Particulares del CeDInCI tiene como figuras privilegiadas a Juan Gelman y Leónidas Lamborghini, dos poetas y amigos de Mangieri de larga data. En ellas gravitan las utopías compartidas y el exilio, el dilema irresoluble que significaron los indultos menemistas para la cúpulas de las organizaciones político-militares, la crisis económica de fines del alfonsinismo, la creciente importancia de un pequeño (pero entonces aún existente) sistema de premios literarios en nuestro país frente al resquebrajamiento del mercado editorial.

Las cartas dan noticia privilegiada de proyectos de edición concretados y futuros, pero también constituyen la única prueba empírica de la existencia de determinados textos desaparecidos (como es el caso de la enumeración de los trabajos que ocupaban a Rodolfo Walsh al momento de su secuestro que hace Gelman). Las cartas son también el espacio por se de entonaciones muy tiernas, pero también atroces. Su compañera, Lea Fletcher, le deja invariablemente brevísimas esquelas manuscritas, en las cuales reitera su amor. Pero otras cartas tienen como material adjunto misivas de terceros que aparecen reprografiadas, para que Mangieri se constituya en juez entre dos o tres de sus amigos que se han enemistado a muerte entre sí. Las tres cartas de su autoría que reproducimos dan cuenta de un tono muy particular al momento de corresponder: afectuoso, auto irónico, crítico (pero nunca beligerante).

De Roberto Luis Goijman a José Luis Mangieri¹

Estimado José Luis, me acabo de enterar de que todavía anda por ahí dando vueltas en la intención, la publicación de la Antología de Roberto Santoro.²

José, ponete las pilas porque los tiempos vienen cortos, o te creés que tenés 24 años? Hace ya cuantos años que estás con ésta, y ???

Ya te pareces al abuelo donde el hijo lo caga a pedos y el nieto defiende. Pero hablando en serio, ahora que se nos ocurre en el tiempo sacar las obras, vos demorás la Antología. Vamos hombre si vos sabés muy bien lo que significa sacarlas, primero tipearlas, luego corregirlas, luego ver obra por obra,

1 Carta mecanografiada (s/ fecha) de Roberto [Luis Goijman] a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca3/33, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

2 Roberto Jorge Santoro, nacido en 1939 en Buenos Aires, fue un poeta, artista visual, fundador de importantes editoriales de corte experimental, animador de revistas (la revista mural **La Cosa: aparecenario satírico y El Barrilete**) e integrante de los colectivos de escritores y artistas "El Barrilete" (plantado como una alternativa a la SADE) y "Grupo Gente de Buenos Aires". Militante del PRT/ERP, permanece detenido/ desaparecido desde el primero de junio de 1977. Sus obras completas fueron editadas en 2008, por la editorial Razón y Revolución.

* Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas / UNSAM. Correo electrónico: mvcastro@unsam.edu.ar

luego buscar fondos, y... que sé yo cuántas trabas después. Bueno no te hagas el pícaro que mientras vos no saques la Antología lo otro está súper parado, porque la flia. de Roberto y nosotros estamos de acuerdo, no queremos problemas con vos sobre la base que todavía confiamos, no los defraudes a ellos ni a nosotros.

Te mando una pastilla de memorex, habíamos quedado ya hace casi un año que sacabas la Antología y para septiembre la presentábamos en varios lugares, que nosotros te dábamos una mano en la difusión y venta, etc, etc, sobre la cantidad que le dabas a Rafael o Paula, etc. Acá en Puerto Madryn hicimos un extraordinario Encuentro, donde entre otros vinieron Osvaldo Bayer, León Rozitchner, Rogelio Ramos Signes, Marcos Silber, Elvio Gandolfo, Luis Benítez, donde nos parecía ideal la presentación del libro.

Al final pasan los momentos, el pasado fue un año crucial y perdimos una buena oportunidad, y vos bien sabés que Roberto es un poeta para esta etapa, donde la lucha es necesaria y sin darte cuenta lo estás boicoteando, mejor dicho te estás boicoteando. No procedas como viejo senil más, nosotros los nuevos compañeros (no sólo en la poesía o en la edición) necesitamos de tu consejo y de tu experiencia, somos pocos los que ideológicamente coincidimos, dejando de lado las diferencias, y no te das cuenta que nos tenés que dejar el camino abierto con tus enseñanzas, o cuántos tuvieron la oportunidad de escuchar o saber que cuando lo fueron a buscar a Mangieri, éste luego de haber bajado de su departamento con lo puesto dijo en la calle, sí vive en el 11° "C" Y SE FUE COMO SI NADA POR LA CALLE PIEDRAS!

Piso más, departamento menos, la cosa es que te necesitamos viejo, así que dejáte de pavadas y vamos!

Sobre las obras lo charlamos, quizás tendremos el honor de tenerte todavía con nosotros, va! no te mueras nunca viejo! El problema está en que algunos no aguanten para entonces. Y eso también vale. Fraternalmente por siempre

Roberto

De Oscar Steimberg a José Luis Mangieri³

Querido José Luis:

Distintas averiguaciones me condujeron, no al N° del Bco. mexicano, pero sí al de la hermana de Leónidas,⁴ que seguramente tiene datos. Vive en Mar del Plata y su

3 Esquela manuscrita (s/ fecha) de Oscar [Steimberg] a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca2/39, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCl.

4 Se refiere al poeta Leónidas Lamborghini.

número de allí es 73-9495 (hay q' marcar del telediscado; debe estar en guía que aquí no tengo).

Aquí está el nuevo poema, la 2° página del índice para sustituir la que había e incluir su título, y ¡el dibujo! de Pablo Suárez.⁵

¿Hablamos? Saludos a Lea.

Oscar

De Juan Gelman a José Luis Mangieri y Lea Fletcher⁶

México D.F., 11-4-90

Mi muy queridos Lee⁷ y Luis:

perdón por el retraso en contestar o escribir. Los 3 meses desde el entierro de Marcelo⁸ la pasé totalmente distraído: se me caían las copas de la mano, me manchaba —más que de costumbre— la ropa, seguí fumando, hasta me costó trabajar cuando Nora y su hijo estuvieron aquí.⁹ Mucho más escribir —no escribía nada, ni cartas— y llamar por teléfono como solía.

No digo que haya salido ya de todo eso ni sé si alguna vez saldré. Espero que sí. Estoy ya más atento. Dentro de unos días voy a Nueva York a trabajar. A fin de año —diciembre— volveré a Buenos Aires para poner la lápida en la tumba de Marcelo. Después, quién sabe. Ahora me resulta insoportable la idea de que los asesinos de nuestros hijos se pasean libremente por la calle. Y más insoportable todavía las complicidades de quienes no debieran olvidar. Creo que de seguir allí haría alguna barbaridad, de pura indignación, dolor, inconsuelo. El único consuelo es saber que Marcelo no recuerda su muerte. Pero yo sí.

5 Se refiere al título de su autoría **Gardel y la zarina**, que con ilustración de tapa de Pablo Suárez, JLM publicará en Libros de Tierra Firme en 1995.

6 Carta mecanografiada del 11/4/1990 con firma manuscrita y en sobre de Juan [Gelman] a JLM y Lea Fletcher. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca2/22, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCl.

7 Gelman siempre llama "Lee" a Lea Fletcher, quizá aludiendo humorísticamente a Robert Edward Lee (1807-1870), comandante del Ejército Confederado de Virginia del Norte durante la Guerra de Secesión.

8 Se refiere a su hijo Marcelo Ariel Gelman Schuberooff, detenido/ desaparecido el 24 de agosto de 1976 a los veinte años de edad. Salvajemente torturado hasta su muerte en "Automotores Orletti" que dependía del 1° Cuerpo de Ejército al mando del general Guillermo Suárez Mason y manejaba Aníbal Gordon, fue enterrado como N. N. por Prefectura Naval. A fines de 1989, sus restos fueron exhumados por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), para, luego de ser identificados, recibir sepultura en el cementerio judío de La Tablada, el 7 de enero de 1990.

9 Se refiere a su hija Nora Eva Gelman Schuberooff y a su nieto, Jorge.



Recuerdo a sus asesinos y recuerdo a sus cómplices de entonces, a sus cómplices de ahora, que también están perdonando e indultando. Me refiero, por ejemplo, a los "amigos" que no vinieron al velorio o al entierro de Marcelo. Pero ustedes saben bien a quiénes me refiero: a todo ese producto increíble —increíble porque tuvieron otro pasado y otro futuro en la cabeza— de lo que llamo "la urdimbre negra del país". Es un abismo insondable. Ese país —el nuestro— no quiere enterrar a sus muertos. Ni siquiera algunos deudos o "amigos" de los deudos quieren enterrar a sus muertos. Ese cáncer los devora aunque finjan no tenerlo. A mí me devora el hecho que llevé el cajón de mi padre a su tumba. Y después llevé a su tumba el cajón de mi hijo. Cuando lo hacía, pensé que tenía que haber sido al revés, que eso era antinatural, que yo estaba usurpando el lugar de mi hijo. Él hubiera tenido que llevar mi cajón a mi tumba. Pero me consuela saber que él no recuerda su muerte. Pero yo sí.

¿Cómo puedo perdonar? No puedo.

Los quiere mucho

De Juan Gelman a José Luis Mangieri¹⁰

México, D.F., 30-1-91

Querido Luis:

necesito dialogar con vos, aunque sea a la distancia. Ahora sería bueno para mí estar con vos y una botella de ginebra de por medio. Hago de cuenta que es así. Tengo que contarte algunas cosas.

No sé si son mis 60 pirulos, o el indulto, o la guerra del Golfo, o todo eso junto, que se me da en estos días por hacer una especie de balance de mi vida, con perdón de la palabra. No es muy brillante ese balance, y contiene verdades amargas.

Te aclaro un par de cosas: mi relación con Mara va muy bien, cada vez mejor, y estamos realmente construyendo una pareja, con los roces y desencuentros habituales.¹¹ Leopoldo Marechal me dijo una vez que, a los matrimonios recientes, hay que ponerles el mismo cartelito que a los coches nuevos: "En ablande". En eso estamos, y es una relación muy productiva para ambos.

Otra aclaración: México me gusta, y no sólo por la cantidad que ofrece de vitamina T (tequila, tamales, tortas, etc.). Los

mexicanos son complicados y cerrados pero, no sé bien por qué, no lo son conmigo. Me abren puertas. Son gentiles. En parte recojo una herencia que Mara supo conseguir en materia de amistades. Pero también hago conocimientos nuevos. Me ha vuelto el gusto por la lectura, que nunca perdí del todo, pero me ha vuelto el gusto gusto. Estoy haciendo nuevamente periodismo, artículos que suele publicarme aquí "La Jornada", una especie de "Página 12" más seria o, si querés, de "El País" más de izquierda. Me he relacionado con gente como Luis Cardoza y Aragón, el guatemalteco, cuya obra es verdaderamente grande, y con quien el aprecio es mutuo, pese a sus 87 de edad. Me invitan a distintos encuentros literarios (aquí, estuve en Guadalajara), en Nueva York, Los Ángeles, Madrid, Oviedo. No sé a cuáles podré ir, si es que a alguno voy. La perspectiva de trabajo no está cerrada: me ofrecieron un contrato en Naciones Unidas del 25 de febrero al 17 de mayo. Espero que no me nieguen la visa o la entrada. Estoy traduciendo los sonetos de Guido Cavalcanti, el contemporáneo y amigo del Dante, con gran gusto. Estoy, por fin, preparando la antología de Paco.¹² No escribo poesía, pero ya se sabe que esa señora aparece cuando quiere.

Juan

El balance —de él te empecé a hablar— hecho por mí es bastante triste. No he hecho nada que valiera la pena. He perdido un hijo y, casi casi, una hija. Necesito muchísimo a mi hijo y no lo puede tener. Mi hija es una prisionera de su madre y conozco perfectamente cuánto sufre y poco puedo hacer. Lo muy poquito que, como tantos otros compañeros, intenté hacer para cambiar el mundo ha sido como tirar un vaso de agua al río. Hablo de lo que ocurre, las secuelas de la derrota en el país, la desprotección absoluta de los pibes, todo lo que vos conocés mejor que yo. El Este ya se nos había derrumbado hace muchos años, pero igual, qué diferencia. Y ahora esta guerra. ¿Cómo es posible que en los seres humanos se conjugue un sentimiento profundamente ético —que sí tienen— con su inclinación por la destrucción y la crueldad? El país de la bondad al que aspiraba Apollinaire no existe todavía en ningún mapa. No estoy deprimido. Estoy triste. Me siento exiliado del mundo.

Sé que se trata de un sentimiento pasajero, pero el balance no lo es. También sé que no hubiera yo podido vivir de otra manera, elegir otra vida que la que elegí. Estamos en medio de "contrarias circunstancias mundiales", como dijo alguno. Con todo eso, estoy tratando de hacer otra cosa.

Perdoname que te cargue con estas cosas a vos, que ya tenés las tuyas. Pero, ¿a quién querés que se las diga, sabiendo que va a entender? Una de las cosas más luminosas de ese balance que te digo es nuestra amistad. Creo que nos dimos —y, tal vez, nos damos— muchas cosas. Al menos yo he recibido y recibo mucho de vos, y seguiré recibiendo hasta que me muera, porque es tu sola existencia la que me hace bien. Y así como se dice por ahí en El Quijote que recordar

10 Carta mecanografiada del 30/1/1991 de Juan [Gelman] a JLM, con firma manuscrita y en sobre. Dos (2) folios. Ubicación: C2/Ca2/20, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

11 Se refiere a su nueva compañera, la psicoanalista Mara LaMadrid.

12 Se refiere al escritor Francisco "Paco" Urondo.

desgracias es agregar desgracias nuevas a las viejas, recordar tu fraternidad es agregarla fresca a la anterior. También quiero muchísimo a Lee. Me dan alegría juntos.

El balance —perdona la insistencia— me ha hecho muchas preguntas y tuve que dejarme interrogar por él. La más importante es qué pasará con Nora cuando me vaya al otro lado. Estoy realmente bien de salud, no tengo ningún presagio de muerte, pero me pregunto qué pasará con Nora cuando me vaya al otro lado. A diferencia de Dios, pobrecito, no somos inmortales. Es todo. Por eso he pensado seriamente, por primera vez en mi vida, que necesito ganar un premio de literatura que, al menos, le deje una pensión cuando me vaya. Por eso te pido nuevamente que averigües qué pasa con el premio nacional de literatura (creo que deja una pensión más grande) o con el premio municipal (tal vez puedas hablar con Salas de todo esto, incluso explicándole la razón de mi interés: Nora). Aunque Salas ya no esté en la municipalidad, conoce los trucos. A lo mejor debo llenar planillas y enviar libros. Ya sé que, en todo eso, hay un muñequito terrible que ni vos ni yo estamos en condiciones de hacer. Es por las dudas. Y creo que es el último favor que te pido.

Como te dije por teléfono hace unos minutos, me gustó el libro de Fabián y te ruego que se lo digas, así como al autor de la crítica sobre la "Carta a mi madre" le transmitas mi agradecimiento por su generosidad.¹³ La revista es interesante. ¿Qué ha sido de Gerardo? ¿Qué pasa con los pibes?

Supongo que en abril —así me lo aseguraste— saldrá tu libro de poemas. Lo espero con impaciencia. La poesía nos queda. No es poco. Te quiere

Juan

De Juan Gelman a José Luis Mangieri¹⁴

Nueva York, 10 de mayo /1990

Querido José Luis:

perdonáme el exabrupto de anoche (por teléfono). Te voy a sincero: no sé qué me enojó más, si la actitud y las explicaciones del Gorri o la facilidad con que las

aceptaste ejerciendo una vez más tu conocida generosidad (¿o deseo de evitarte un conflicto con un viejo amigo?)¹⁵

Sigo creyendo que Gorri dijo la verdad cuando dijo que, enterrado en una isla de Tigre, no se había enterado de nada. Le creo también cuando, una vez enterado de todo, te llamó y no te encontró. Pero también creo que no tendrá muchas ganas de acompañar nuestro (también el tuyo) duelo si no insistió hasta encontrarte. Finalmente, no es o no suele ser difícil encontrarte en la casa. Y me parece que sólo el tirón de huevos que le habrás dado —me imagino— lo moverá, si lo mueve, a escribirme-. Y no otra razón.

Me dijiste que estaba muy dolido por la carta que le escribí con motivo del indulto. Lo creo perfectamente, pero eso lo único que explica es una herida de amor propio, que al parecer no aguantó la prueba de la amistad. A eso tiene Gorri todo el derecho del mundo, está demás decirlo. Pero me sigo preguntando, o mejor, te pregunto: ¿quiénes teníamos razón? ¿Los que estuvimos o estamos contra el indulto? ¿O lo que estuvieron y están a favor? Creo que vos y yo tuvimos y tenemos la misma respuesta a esas preguntas.

Si Rivera, con todo lo que pasó, supo allegarse al velorio.¹⁶ Si Solari Irigoyen, con quien tuve alguna relación política —muy breve— cuando él estaba exiliado en París, me envió el telegrama que te leí, explicame por qué Gorri no insistió en encontrarme y, en definitiva, no tuvo nunca la voluntad de darme un simple pésame. No lo sé y respeto su decisión, pero que no se haga el ofendido por el dolor que mi carta le produjo.

Alguna vez, siempre en el tema, me dijiste cuando juntabas firmas contra el indulto que también había que anotar en alguna parte a los que se habían negado a firmar. Tenías razón. En todo caso, es lo que yo he hecho con las actitudes de la gente en el caso de mi hijo.

Te acompaño una carta que "le escribí" hace unos días.

Te quiere, los quiere

Juan

Carta de Nueva York

Querido hijo:

la dictadura militar argentina te secuestró junto con mujer Claudia y tu hermana Nora el 24 de agosto de 1976. Después de casi 14 años, un grupo de tenaces antropólogos encontró

13 Se refiere, respectivamente, al libro **Tuca** (Buenos Aires: Libros de Tierra Firme, 1990), de Fabián Casas y a la reseña "Modulaciones de la voz" a los libros de su autoría **Anunciaciones** y **Carta a mi madre**, firmada por Daniel Freidemberg para **Diario de Poesía** (año 4, n. 14, Buenos Aires, diciembre de 1989, pp. 34-35).

14 Carta manuscrita del 10/5/1990 de Juan [Gelman] a JLM, con carta mecanografiada dirigida a su hijo detenido-desaparecido como material adjunto. Dos (2) folios. Ubicación: C2/Ca2/19, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

15 Se refiere al artista visual y amigo en común, Carlos ("Gorri") Gorriarena.

16 Se refiere, quizás, al escritor Andrés Rivera.



tus restos. Los enterramos el 7 de enero de 1990. Claudia estaba encinta de 7 meses y ni sus restos ni tu hija o hijo han sido hallados todavía. Nora fue expulsada del campo de concentración 4 días después del secuestro. Ella está viva y te ha dado un sobrino muy pícaro y vivaz.

Nuestros valientes militares te asesinaron inerme con un tiro en la nuca desde corta distancia a comienzos de octubre de 1976. Tenías 20 años. Eras poeta. Después te metieron en un tonel de 200 litros que rellenaron con cemento y arrojaron al río Luján. Luego te enterraron como N.N. Fuiste N.N. casi 14 años. Cuando te encontraron sentí que esos 14 años no habían transcurrido. Quién sabe dónde estará ese tiempo vacío. Tal vez en tus huesos mudos que hablan.

Llevé el cajón de mi padre a su tumba. Ahora me tocó llevar tu cajón a la tuya. Usurpé tu lugar. Sólo puedo seguir soñando en tu lugar. Soñabas con la justicia en el mundo, con un país libre, sin pobres ni oprimidos. Embellecías la belleza, mientras tantos se olvidan de ser bellos.

Hace un tiempo me crucé en Buenos Aires con uno de los torturadores del campo de concentración donde te torturaron antes de acabarte. Está perfectamente en libertad. Sentí furia, después impotencia, después vergüenza. Por mí, por mi país avergonzado por la impotencia nacional. Por la vergüenza nacional que no entierra a sus muertos fingiendo que no fueron. Por quienes no necesitaron que Menem y Alfonsín indultaran a los asesinos para indultarlos en el secreto de su propio corazón.

Tengo un solo consuelo: no recordás tu muerte. Yo sí.

De Juan Gelman a Horacio Verbitsky y Carlos Gorriarena¹⁷

Nueva York, 5/11/89

Querido Horacio

no veo bien por qué te enojó tanto que yo —despierto ya— no aceptara tu propuesta. Los dos queremos lo mismo —el castigo a los milicos— y nuestra diferencia es, en todo caso, de orden táctico. Recordarás que ya ha ocurrido otra veces.

Es también evidente que partimos de premisas distintas para evaluar la situación y, por ende, el valor del paso que me propusiste dar. Pensándolo, me pareció hasta peligroso (se puede correr el riesgo de que el poder judicial convalide los decretos de indulto a los milicos, rompiendo la soledad de

Menem en este asunto; a mí me parece bien que siga solo). En todo caso, como te dije, no creo para nada que el poder judicial (o la Suprema Corte) declare que los decretos son inconstitucionales. Pedir la inconstitucionalidad de mi indulto (porque la cosa es personal, ¿verdad? y reducida a quien lo pide) es un gesto condenado de antemano a la derrota. No hay espacio para esa clase de póker y no quiero dar batallas que ya sé que están perdidas. Tampoco me da el narcisismo para incurrir en gestos vacíos como ése.

Estas diferencias no me molestan como amigo, y conozco tu actitud muy digna bajo la dictadura militar. Me duele que optes por el olvido, la enfermedad que sigue pudriendo a nuestro país.

Por eso aún me puedo permitir que nuestros nombres aparezcan juntos en una obra (tus grabados, mis poemas). Aparte de nuestras opiniones del momento, parece que nos separa el olvido o el recuerdo de algo serio: tu yerno o ex yerno y mi hijo muerto por los militares que el Sr. Menem perdona.

Te abraza

Juan

Nueva York, 5-11-89

Querido Gorri:

he leído tu carta y postergue mi respuesta para enfriar mi reacción. Pero a cuatro días de recibir tus líneas me veo obligado —ya suficientemente frío— a repetir los términos de mi primera respuesta.

Es decir:

agradezco tu carta por el aire de amistad que la sostiene. Pero no estoy de acuerdo con tus posiciones políticas. Creo que son medio olvidadizas de un gran sufrimiento.

No pienso que esos diferencia deban apagar nuestra vieja amistad. Te quiero como persona, te admiro como artista y de tu honestidad no tengo dudas. Esa honestidad no es poca cosa en los tiempos que corren.

Y me he preguntado si tu posición —errónea para mí— no es hija de la impotencia, de una supervaloración del peso real del poder judicial —el menos poder de los poderes— y de cierta soberbia al mismo tiempo. También me he preguntado por qué esa diferencia táctica te ha llevado a declarar por ahí que no querés ya tener nada que ver conmigo. Y me he preguntado, entonces, cuál ha sido el espesor real de tu amistad todos estos años, y si tus razones son otras que

¹⁷ Reprografías de cartas manuscritas de Juan Gelman dirigidas a Horacio Verbitsky (5/11/1989) y a Carlos Gorriarena (5/11/1989), redirigidas por Gelman a JLM, en sobre. Cuatro (4) folios, dos (2) folios por carta. Ubicación: C2/Ca2/18, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

políticas. Huelga decir que tenés todo el derecho a tirar por la borda una amistad como la nuestra. Sigo esperando de tu grandeza que me contestes las preguntas que me hice.

Por otro lado, nunca dejaré de incompartir (sic!) los movimientos del espíritu que parten de una memoria funcional. La historia existe, finalmente, y no seré yo quien pida a mi enemigo (o a sus alrededores o a las apariencias que lo cubren) que "me satisfaga en mi honor" (Graciela), como si el enemigo tuviera un sentido del "honor" igual al mío. Si así fuera, ¿por qué fue el enemigo?

Te quiere,

Juan

De Juan Gelman a José Luis Mangieri¹⁸

New York/28-11-89

Mi muy querido Luis:

acabo de recibir la respuesta de Horacio a mi carta, que su tiempo le llevó. Te envió la fotocopia para que compares con la que le envié yo y me digas en qué me equivoqué. Contestáme, por favor, a Nueva York cuanto antes. O a México si no podés. Me voy el 22/12.

Un fuerte abrazo para vos y Lee

Juan

P.S. Te subrayo algunos párrafos "curiosos". Vale

Buenos Aires, 21/11/89

Querido Juan:

Las diferencias tácticas por el indulto son cuestiones menores, por cierto que opinables. Por otra parte estoy de acuerdo con tus observaciones sobre el Poder Judicial, y si en alguna disiento, se debe al distinto nivel de información que cada uno tiene sobre algunos entretelones, que no mencionaré por teléfono ni por carta.

No me enoja que aceptes que te indulten. De hecho los únicos que recurrieron en contra fueron Graciela, Fermín Núñez y algún otro ex preso del PRT, y el motivo no fue reclamar satisfacción de honor al enemigo, sino marcar en forma pública y ampulosa, la obvia diferencia ética con los milicos y con los rufianes de Galimberti, Vaca y Perdía, o el despistado de Gasparini. Nada más que eso. Pero son decisiones personalísimas y no tengo nada que criticar. Incluso Zaffaroni al volver de un viaje opinó que era peligroso impugnarlo. Por la resolución del juez Pons que te mando, comprenderás que la referencia al buen nombre y honor es una mera fórmula, y que aunque nadie rechace el indulto, igual los jueces tienen que pronunciarse dejando menos solo a Menem.

Mi enojo se circunscribe a la idea de las batallas perdidas y la impotencia, cosa de la que detesto hablar para los grabadores de los servicios. Ni siquiera te dije que estaba enojado. Vos me lo preguntaste y yo me limité a asentir. El siglo pasado te escribí que en mi opinión lo único que nos quedaba por hacer era trabajar de eslabón perdido, fósiles para que otros tengan petróleo, en un futuro muy lejano, que nosotros no veríamos. Es decir, librar una, dos, muchas batallas perdidas, sin la vanidad de la victoria, que no está a tu alcance ni al mío, porque nosotros somos los derrotados, pero con la absoluta decisión de seguirla hasta que se nos acabe la vida. Tengo todavía tu cándida respuesta, de un optimismo explicable por la distancia y los buenos deseos. Podemos discutir sobre la conveniencia de cada escaramuza, y estoy seguro que más de una vez tendrás razón, pero si te hicieras a la idea de que sólo tenemos por delante batallas perdidas, tal vez suspenderías tus llamados desgarradores, a las dos de la mañana, con la lengua enlulada, para tirar pálidas sobre lo que aquí se hace contra el indulto, comunicarme que no vas a escribir más para el diario porque no te gustó una frase de Soriano sobre Alfonsín, en 1987, o que no volverás al país porque renunciás a la impotencia de esta sociedad, como me dijiste ahora. Esto no significa que por estar lejos carezcas de derecho a crítica, para la cual seguro que damos motivos de sobra. Sólo que hay modos y momentos.

Tu carta me abruma. Me atribuí haber declarado por ahí "que no querés ya tener nada que ver conmigo", falsedad absoluta a partir de la cual te preguntás por el espesor de mi amistad en todos estos años y me suponés razones "otras que políticas", que explicarían no sé qué. No me imagino por qué vía retorcida puede haberte llegado semejante versión (sólo hablé del tema con Alicia y José Luis y por supuesto que en otros términos, que son los de esta respuesta) ni entiendo cómo podés darla por buena e interpelarme en consecuencia. Me parece escandaloso y ofensivo, y trato de acomodarme a la ironía judeo-andaluza de preguntarle al mundo qué he hecho yo para merecer esto.

¹⁸ Esquela mecanografiada del 28/11/1989 con firma y postdata manuscritas y en sobre de Juan [Gelman] a JLM. Un (1) folio. Adjunta, reprografía de carta mecanografiada con firma manuscrita de Horacio [Verbitsky] del 21/11/1989 dirigida a Gelman, con el agregado de subrayados manuscritos en bolígrafo azul de mano del segundo. Tres (3) folios. Ubicación: C2/Ca2/17, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

Sos un torturador y creés que los amigos, como papá y mamá, estamos obligados a soportar cualquier cosa. ¿Vos pensás que sin tu ayuda no sabemos sufrir? Hablás y escribís dando por sentado que gozás de la impunidad del afecto.

Yo también te quiero, pero vos te abusás. Por favor, ahorrános alguna, alguna vez, con la tranquilidad de que igual ya nunca seremos felices.

Horacio

De Oscar Del Barco a José Luis Mangieri¹⁹

Querido loco amigo:

No creas que la falta de cartas y de llamadas telefónicas lograrán separarnos, como decía el bolero de mi lejana juventud; al contrario, la imaginación suple toda ausencia y al final uno puede hasta cansarse de ver a alguien a quien no vió nunca. Además yo sigo tu acción pública a través del "Diario de Poesía [?]" y tipos como el Toto Schmucler que te encuentra al dar vuelta cualquier esquina de Buenos Aires. Bueno, ésta es para decirte que tengo ganas de verte, que te extraño y te quiero como siempre. ¿Por qué, aprovechando tu ocasional viudez, no te venís unos días? Podríamos irnos unos días a la sierra a [ininteligible] de Menem ... ? ¿Has pensado qué sería de los argentinos si no lo tuvieran a Menem? ¿De qué hablarían?

Cariños a tu mujer (si todavía está a tu lado y no se rajó cansada de que la quieras violar a cualquier hora del día); a los muchachos de Último Reino. Un abrazo,

Oscar

Todos estamos bien. Los chicos cada vez más grandes, los pajaritos a punto de morir, la tortuga impertérrita nos mira a todos nosotros como si fuera del otro mundo; pequeños problemas cotidianos, una abulia cada vez más pronunciada, igual que arterioesclerosis, la amnesia, el dolor de huesos, ¡el esplendor!

De Lea Fletcher a José Luis Mangieri²⁰

Luis -

Sabía que vos estabas muy cansado y que con la lluvia no podías repartir los libros. Por eso, no te desperté. Espero haber hecho bien.

Vuelvo a eso de las 3.

Un beso ENORME

Lea

De Elvio E. Gandolfo a José Luis Mangieri²¹

Rosario 6/1/93

Mangieri viejo nomás

Por fin me decido a hacerte unas líneas después de haberme emocionado con tu reportaje y el libro de Osvaldo Aguirre, que me obligó a escribir esas líneas para el **Diario de Poesía**, que parece haber eliminado la sección "popular" del comentario anual entre poetas del mismo palo, dicho de algún modo personalmente aproximado.²² Algunos poetas de aquí han dejado de comprar el Diario, molestos por lo que consideran un yoísmo de sus colaboradores permanentes; yo les contesto jódanse por lo que se pierden y es así, por que el Diario siempre tiene mucho a su favor, de material que de otro modo no podríamos conocer.

Como ves, el breve comentario al libro de Aguirre lo agregué después de la fecha porque Osvaldo me lo dio casi a fin de año.

Bueno querido Jorge Luis (perdón José Luis) que sigas siempre tan interesante y vital como en tu reportaje y que siempre puedas exclamar ¡Dios mío qué chanta soy!

Con mi mayor aprecio,

Elvio Gandolfo

19 Carta manuscrita en sobre de Oscar [Del Barco] a JLM con fecha de franqueo del 23/3/1991. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca2/12, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

20 Esquela manuscrita (s/ fecha) de Lea [Fletcher] a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca2/4, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

21 Carta mecanografiada del 6/1/1993 de Elvio E. Gandolfo a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C2/Ca1/30, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

22 Se refiere al reportaje a José Luis Mangieri realizado por Vivian Scheinsohn y Cristina Bellelli con motivo de la publicación de **Poemas del amor y la guerra** en el n. 25 de diciembre de 1992 de **Diario de Poesía**. El libro de autoría de Gustavo Aguirre al que se refiere en segundo término es, muy presumiblemente, **Las vueltas del camino**.

De Juan Gelman a José Luis Mangieri²³

México, D.F., 12-10-92

Querido Luisito:

muchas gracias por tu carta, la que vino con los trabajos para la revista: es como si me estuvieras hablando cara a cara, como lo hicimos en Buenos Aires, de lo que te pasa y preocupa, de lo que pasa y nos preocupa. Quiero sobre todo agradecerte la opinión sobre "Salarios". Ella sola justifica el librito. Me conmovió muchísimo. Es tan bella. Sé que tu estancia en Bariloche te marcó hondamente: ¿nunca vas a escribir sobre eso? ¿Memorias, cuentos, lo que fuere? Tu descripción de los árboles en la playa es de una belleza impresionante: te hace verlos. ¿Por qué no se los hacés ver también a tantos otros, que no tienen el privilegio de tu amistad personal, escribiendo?

Ya Mara me había dicho —cuando le comenté que te había encontrado preocupado por teléfono—, que tal vez fuera lo de la revista. No es para menos lo que pasa con la nueva Rosa.²⁴ Sé, además, lo que estás poniendo en ella, y el tipo de carga que te impone lo que ocurre. No sé si es carga la palabra, tampoco desilusión o decepción, pero sí desgaste moral ante una micro realidad que también refleja la otra, la más grande. Padecida en micro, esa realidad puede tornarse insoportable: es como si se te metiera en la retaguardia, por si poco fuera la que tenés en el frente, enfrente. Perdoná estas reflexiones, pero tal vez sientas lo que sentí yo en Baires con el asunto de las abuelas y mi presunto nieto, el pobrecito que sufre en el Agote,²⁵ salvando todas las diferencias, porque ni el Narigón,²⁶ ni Néstor, ni Naranjo son abuelas como ésas. La similitud de nuestras dos situaciones tal vez pase —perdoná la osadía— por el hecho de que en ambos casos están raptando a alguien o algo. En el caso de la Rosa, tal vez algunos estén raptando su potencial —por ahora, su aparición— por razones de cada uno; tal vez estén raptando la posibilidad de diferir dentro de la coincidencia —y el Narigón bien que plantea ese problema, a otro nivel, en sus artículos—, con todo el respeto que esas diferencias puedan merecer.

Por otra parte, me parece acertado que hayas decidido asumir la dirección vos solo. La actitud del Narigón me parece comprensible, dada su rigidez, que yo no confundiría con su ética, que la tiene y bien puesta. Tal vez piensa que no puede

hacerse corresponsable de artículos con los que no está de acuerdo —aunque eso se salvaría con una nota en la primera contratapa, aclarando que cada autor se hace responsable —y no la dirección— de lo que escribe, es decir, que la dirección no necesariamente comparte los puntos de vista de los autores que publica, justamente por su amplitud y su voluntad de contribuir a la dilucidación de puntos polémicos y, sobre todo, que esa corresponsabilidad lo llevaría a chocar con vos. De acuerdo. Por otra parte, pienso que la ética de los tipos éticos no es la misma en cada uno, que hay éticas que comprenden la tolerancia y otras no, que hay éticas que incluyen una dimensión más amplia que la personal aunque sea una dimensión sólo grupal —y otras no, especialmente en estos tiempos de derrota. No es una crítica al Narigón, por quien conservo un viejo aprecio, inalterado. Si querés, es una mera observación de realidades con las que también hay que convivir.

Y paso a darte mi opinión sobre los materiales que me enviaste, que he leído atentamente, por orden de aparición:

1) Artículo de Naranjo. Coincido con vos en que no puede ir en el primer número de la revista, sobre todo teniendo en cuenta que hay no pocos problemas de derechos humanos en el país que se impone abordar. Ni siquiera sé si es un artículo para publicar alguna vez en la nueva Rosa, tal vez como rememoración de algún aniversario, pero es largo como rememoración, aunque es interesante y está bien escrito.

2) Hablando del tema —aunque mezclo las cosas— tampoco sé si la ponencia que leí en el congreso de escritores judíos debiera ir en el primer número de la revista.

3) Artículo de Néstor. No está tan bien escrito como el de Rubén, pero toca temas interesantes que son de la revista. Lo que ocurre es que abarca mucho y toca algunos asuntos con imprecisión. La vastedad de lo que abarca lo obliga a simplificar, a veces mucho, y a afirmar cosas indemostrables o que, por lo menos, no demuestra. Más bien parece la nuez de un libro (que, bien documentado, tendría que ser bastante gordo) antes que un artículo. Es muy interesante lo que plantea al final sobre la cuestión del Estado y la nación en la Argentina (y no sólo aplicable a la Argentina, me parece). A lo mejor hay que pedirle un artículo sobre ese tema solamente. Es un tema muy importante, sobre el que hay poca reflexión.

4) Artículo de Mirta Mántaras (¿quién es? No la conozco). No está muy bien escrito, su tecnicismo (ligero, es cierto) lo torna a veces poco claro. Pero su tesis es correcta, a mi juicio, y es uno de los temas que la revista debe abordar. Cuando hablo de "tecnicismos" me refiero a cómo abunda en ciertas cuestiones de derecho, que le imprimen al texto una cierta abstracción. Especialmente, porque esa abstracción no está contratada por la mención, por ejemplo, de nombres de milicos que fueron "jueces" de sus pares cuando así lo ordenó Alfonsín y que estuvieron hasta el cuello en la represión. Sería

23 Carta mecanografiada del 12/10/1992 en sobre de Juan [Gelman] a JLM. Dos (2) folios escritos de ambos lados. Ubicación: C2/Ca1/6, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

24 Se refiere al relanzamiento de la segunda época de la mítica revista **La Rosa Blindada**, que ocupaba a Mangieri por esos meses.

25 Se refiere a una de las pistas falsas seguidas durante la larga búsqueda de su nieta apropiada, Macarena, de quien entonces ni siquiera sabía el sexo, y a la cual recién encontraría en el año 2000, en Uruguay.

26 Se refiere a Carlos Alberto Brocato, apodado "El Narigón".

—es sólo un caso— una ejemplificación iluminante (sic!). De todos modos, es muy interesante el enfoque jurídico del tema militar, cosa infrecuente en nuestro Parnaso teórico, que tiene mucho que ver con la cuestión de la democracia, que el Narigón aborda en sus dos artículos. Me refiero a la "democracia" y a la democracia, que creo es un asunto nodal de tratamiento por la revista, entre otros. Además, me parece que hubiera sido bueno que, en apoyo de la tesis de la autora, existieran referencias al Acta inicial del Proceso —que, según se dijo, redactaron nuestros amigos Grondona y Neustadt— y a esa otra acta que emitieron antes de retirarse del poder, por la que sé los milicos pretendían regular "legalmente" el Estado, por encima de los tres poderes y de la Constitución. Me parece que eso falta. Por otra parte: a) en el artículo no se caracteriza debidamente a "la ley de punto final", por la que quedaron exculpados probablemente varios miles de ufiches (sic!) y subufiches (sic!), y que fue la amnistía más amplia dictada por los dos gobiernos civiles que hasta ahora supimos conseguir; y b) una pregunta: ¿por qué no siguió el análisis hasta abarcar la cuestión de los milicos y Menem, cuya amnistía de los milicos sí que fue, y flagrantemente, el papel con que se limpió el culo después de cagar a los códigos civil y penal y, desde luego, a la Constitución?

5) Los dos artículos de Brocato. Los dos me parecieron muy bien, tanto desde el punto de vista de su pertinencia para la nueva Rosa y la problemática del país y del derrumbe del Este, respectivamente, como desde el punto de vista de su escritura (aunque a veces el Narigón incurre —innecesariamente, a mi juicio— en términos sociologistas y politólogos que estorban el discurrir de sus ideas). En efecto: los dos artículos [se] centran en el tema de la "democracia" y la democracia, en un país y en un partido revolucionario, o un partido que lo fue o, por lo menos, hizo la revolución. Ambos artículos tienen afirmaciones debatibles, pero también está bien eso, y bastante polémicas. Pero ambos artículos proponen una reflexión sobre la democracia —la actual y la real—, tema en que nos queda mucho camino por recorrer. Me pareció lo mejor del material. Creo que la crítica de que esos artículos no tienen ideas es, por decir lo menos, injusta. Me interesó mucho la comparación que hace Brocato en el segundo artículo entre el PCUS y la revolución francesa. Pero creo que no hay en los dos casos un análisis conceptual equiparable, porque en cuanto a los franchutes, ahonda en las formas institucionales de esa "democracia", es decir, las que afectan directamente a la población, mientras que respecto de la revolución rusa, aunque hace una mención o dos de la cuestión de los soviets, se limita al partido bolchevique; podría, por ejemplo —o siento yo que falta—, analizar la relación partido bolchevique y sindicatos, y sobre todo, revolución rusa y nacionalidades. Ya que, en efecto, hasta el año 1934 el ejército rojo, armas en mano, persiguió y completó la conquista —no encuentro otra palabra— del territorio del viejo imperio zarista para continuarlo bajo la institucionalidad de la nueva URSS, continuando a la vez la "rusificación" de esos territorios. En fin, no se debe juzgar un

artículo por lo que no trae, sino por lo que trae, y a mí me parece que los artículos de Brocato traen mucho de bueno.

En cuanto al tema de los "Salarios" —disculpá el salto— me gusta mucho la idea de que, dada su brevedad, lo publiques con un formato parecido a la "Carta a mi madre" —aunque tal vez deba ser más chico, por la brevedad de los poemas, en un papel pesado y a lo mejor con encuadernación de papel corrugado, como salió la primera edición. Esto último me gusta mucho, pero no sé cuánto de caro va a salir, aunque me lo imagino. Si se consiguiera vender algunos ejemplares "especiales" a los bibliófilos, como hablamos, habría plata para financiar la otra edición. Creo que primero hay que explorar la posibilidad del mercado bibliófilo y, sobre esa base, hacer la otra edición. También me parece muy bien que la edición "económica" tenga ilustraciones del Gorri. Finalmente, la "Carta a mi madre" está llena de ilustraciones del Oso. Pero vos y el Gorri dispondrán.

Voy a terminar la antología del Paco. Creo que debería llevar una noticia biobibliográfica anónima de entrada y, a continuación, el texto de Walsh. En cuanto a quiénes podrían presentarlo. No es un problema chico. Vos, desde luego. Y además, ¿por qué no Madariaga y / o Enrique Molina? Yo creo que hay que terminar con la idea de que Paco era un poeta-guerrillero, para dejar bien en claro que era un poeta, un gran poeta, que entró en la guerrilla como ciudadano y hombre —eso está bien expresado en el texto de Rodolfo—, y también porque "buscaba la palabra justa", como una vez me dijo para explicar su decisión. Y lo de Paco no fue joda: participó en varias decenas de acciones armadas —no sé cuándo ni cómo se contará esa historia alguna vez (o la de Rodolfo, que hizo cosas de mucho alcance en la materia)— y, a la vez, en condiciones muy difíciles (la clandestinidad en el marco de una situación de derrota y en el contexto de una organización pésimamente conducida) escribió poemas, los de un libro titulado "Relatos de combate" que, desgraciadamente, se perdió. De ese libro formaban parte los poemas que salieron en "Crisis" que, definitivamente, deben formar parte de la antología. También Rodolfo escribía mucho en el último período de su vida, antes de caer muerto en una emboscada militar: una autobiografía, o libro de memorias, en que recordaba a sus amigos; otras seis cartas a la dictadura militar, enfocando distintos aspectos; una historia del movimiento sindical argentino; y había empezado una novela, género que nunca antes quiso abordar. Curiosamente —o no— los dos cayeron por denuncia de sendos "compañeros". Hay que ver: ¿no son un poeta y un escritor de ley los que crean en medio de la clandestinidad, la derrota anunciada, la convivencia con el enemigo en las calles de la ciudad, tal vez en el mismo edificio, la preparación de acciones militares, el trabajo que costaba esa preparación, los miedos y corajes del caso, y el riesgo de perder la vida, siempre, del que eran plenamente conscientes? Y esa calidad de poeta y escritor, la que se pretende rebajar ahora con un despectivo "eran guerrilleros", ¿no fue, no es, una calidad sobresaliente, porque nunca equivocaron lo que

era escritura y poesía, confundiéndolas con militancia, con escribir panfletos (que los escribían, pero hacían panfletos, no panfletos disfrazados de poesía o cuento, panfletos para las publicaciones de la organización, y sabían lo que estaban haciendo: panfletos, ni poemas ni cuentos)? Me gustaría ver lo que hubieran producido en esa situación muchos de los que ahora los denigran.

Pero se trata de una pretensión inútil, porque no por casualidad esos críticos jamás estuvieron en la misma situación. Por eso creo que Madariaga y Molina, que son grandes poetas y hombres honestos, pueden presentar la antología de Paco al lado tuyo, tal como Paco se merece.

Perdoná la tirada. Un abrazo para Lea. Otro muy fuerte para vos de

Juan

P.S. No entiendo bien la comparación entre mi casorio y los 500 años. ¿Sugerís que llegué en las carabelas y finalmente me casé?

De Rafael Spregelburd a José Luis Mangieri²⁷

Sun, Nov 12, 2000 06:12

From: Rafael Spregelburd <spre@sinectis.com.ar>
To: Mangieri & Lea Fletcher <lfletcher@interlink.com.ar>
Date: Friday, November 10, 2000 19:00
Subject: Grave error en algunos libros

Querido Mangieri:

Me alarma un poco descubrir que muchos de los libros que me llevé el jueves están mal armados.²⁸ Llegan hasta la página 64, y ahí repiten de nuevo desde la 33 a la 64, para pasar después a la 97. Esto implica que la obra de Rosenbaum está por la mitad y de la mía sólo aparecen tres páginas. He encontrado este error (que hace invendibles a los libros) en 4 ejemplares de diez que revisé, de un paquete abierto. No sé quién pueda tener la otra mitad, pero doy la voz para que los revisen uno por uno antes de entregarlos.

Supongo que será un error sólo de una tirada. Eso espero.

Un abrazo,

²⁷ Mail impreso con fecha de envío del 10/11/2000 de Rafael Spregelburd a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C1/Ca6/4/5, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

²⁸ Se refiere al libro *Teatro argentino* (Buenos Aires: Libros de Tierra Firme, 2000), con textos de autoría de Luis Cano, Cecilia Propato, Alfredo Rosenbaum, Alejandro Tantanian, Daniel Veronese y él mismo.

Rafael Spregelburd

Av. Corrientes 3296, 5to "10"
C1193AAR Buenos Aires
TE-FAX: (54-11) 4865-1185
spre@sinectis.com.ar
Página web: <http://www.autores.org.ar/spre>

De Fogwill a "Nueva Entidad de Escritores"²⁹

Mon, Oct 30, 2000 14:11

From: Víctor F. A. Redondo <escritores@pobox.com>
Organization: Nueva Entidad Escritores
To: <escritores@pobox.com>
Cc: <escritores@pobox.com>
Date: Sunday, October 29, 2000 17:47
Subject: Propuestas de Fogwill

Subject: DE FOGWILL
Date: Mon, 16 Oct 2000 04:57:26-0300
From: "fogwill <fogwill@sinectis.com.ar>
To: <escritores@pobox.com>

SOBRE NOMBRE

Destaco mi desacuerdo con el uso de un nombre-lemma (la Vaca!/la Birome!) porque toda intención connotativa puede ser descalificatoria en los repugnantes escenarios públicos donde la entidad, lamentablemente, deberá operar.

Recomiendo el uso de la denominación más oficial, "ARGENTINA", antes que, la más regional, "DE ARGENTINA". Observo que "argentinos" es menos oficial y plantea una exclusión que alcanzaría a Cortázar, Pipig [Puig], Gregorich, Dal Massetto.

De todos modos, por la presente doy conformidad a la denominación que acuerden los miembros de la comisión provisoria.

SOBRE EL ACTO CONSTITUTIVO

Entendiendo que no puede constituirse una entidad representativa sin acordar criterios respecto de un conjunto de temas de vigencia pública que hacen a la práctica literaria y la condición del escritor, en el lapso que lleve la redacción de estatutos y el consecuente tramiterio, sería útil avanzar en despachos tendientes a llegar a la próxima asamblea con

²⁹ Correo electrónico impreso con fecha de envío del 16/10/2000 de Fogwill, reenviado el 29/10/2000 por Víctor F. A. Redondo a un colectivo de escritores argentinos que incluye a JLM. Dos (2) folios. Ubicación: C1/Ca6/24, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

propuestas concretas para la discusión y para la compulsa de la opinión de sus miembros.

Hay leyes en accidentado curso de promulgación que son pertinentes a los móviles de nuestra constitución como entidad. Hay eventos mediáticos que ofenden a los principios que nos convocaron, tal el caso [de] ferias y concursos publicitados que burlan la dignidad de los escritores. Hay instituciones, reparticiones públicas, premios nacionales, provinciales y municipales, que, como las leyes y los eventos citados, inciden en el ejercicio de nuestra actividad sin que los escritores participemos, ni siquiera tomando noticia de su accionar. Están vigentes contratos editoriales abusivos, y denigratorios de la condición de autor.

Cada uno de estos temas merece una manifestación pública de la experiencia y el parecer del escritor. Algunos pensamos que romper el fatalismo, la indiferencia o la resignación debe ser el primer acto constitutivo de una sociedad de escritores.

Idealmente, debemos llegar a la segunda asamblea habiendo acordado en comisiones propuestas sobre, al menos, estos temas. Las comisiones tendrían que funcionar con la integración de todo adherente que tenga algo que aportar o manifestar respecto de su cometido.

1. Ley del libro: documentar sobre el debate de este dispositivo, analizar las causas de su accidentado trámite y las promesas incumplidas de los presidentes Menem y De La Rúa, evaluar la inserción de los mínimos reclamos de autores en los dispositivos previstos y promover la intervención de los escritores para representar el interés público en una legislación que parece contemplar solamente intereses corporativos de la industria.

2. Ley de Mecenazgo: documentar la discusión de este proyecto y contemplar los efectos que su eventual sanción tendría sobre la actividad de los artistas y sobre el burocratizado aparato de administración cultural.

3. Feria del Libro: siendo el principal acontecimiento público, solicitamos un despacho de comisión para llevar formalmente a la próxima asamblea la moción del repudio de sus miembros al uso fraudulento del slogan "del autor al lector", con el que viene convocando desde 1976.

4. Premios: evaluar las principales convocatorias a premios y recompensas para exponer a la asamblea las contraprestaciones que comprometen [a] los autores sometidos a certámenes que se presentan como concursos de calidad literaria.

5. Instituciones Públicas: avanzar hacia un diagnóstico del funcionamiento de las decenas de reparticiones públicas involucradas con nuestra actividad. Denunciar eventuales

incumplimientos de la función prevista y de la transparencia de la gestión.

6. Contratos editoriales: documentar el estado actual de las prácticas contractuales, denunciar activamente las malas prácticas establecidas por la industria editorial, mantener un archivo de contratos y de sentencias y mediaciones judiciales que den prueba de los frecuentes avasallamientos a la dignidad y a los derechos autorales.

FOGWILL

De Jorge Aulicino a "Nueva Entidad de Escritores"³⁰

Mon, Oct 30, 2000 14:17

From: Víctor F. A. Redondo <escritores@pobox.com>
Organization: Nueva Entidad Escritores
To: <escritores@pobox.com>
Cc: <escritores@pobox.com>
Date: Sunday, October 29, 2000 17:37
Subject: Polémica VI Jorge Ricardo Aulicino

Subject: Re: Escritores Propuestas de nombres
Date: Thu, 26 Oct 2000 23:54:09 GMT
From: "jorge aulicino" <jaulicino@hotmail.com>
To: escritores@pobox.com

Aguerridos amigos:

Participé apenas de la última hora de la asamblea del 14, por razones de trabajo; asistí a una absurda discusión sobre el nombre Vaca para la institución que se pretendía conformar y la designación de una comisión provisoria.

Llegué tarde porque no me gano la vida como escritor, y éste es el punto a partir del cual se me ocurre lo que sigue:

No me parece razonable decidir un nombre, o "ir pensando en él" cuando no está claro, al menos para mí, qué es lo que se quiere nombrar. Tal nominalismo no forma parte de una visión del mundo a la que yo pueda adherir.

Sin embargo, y como los nombres propuestos tienen fuerte contenido gremial, seguramente no me pronunciaré por ninguno, excepto Vaca, que realmente es para "ir pensando".

³⁰ Correo electrónico impreso con fecha de envío del 26/10/2000 de Jorge Aulicino, reenviado el 29/10/2000 por Víctor F. Redondo a un colectivo de escritores argentinos que incluye a JLM. Dos (2) folios. Ubicación: C1/Ca6/25, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

No creo que los escritores podamos agruparnos en torno a reivindicaciones gremiales. En rigor, pienso que la definición gremial la otorga un lugar en el sistema de producción, como escritor, no tengo ninguno, y creo que muchos comparten conmigo ese no-lugar.

Tampoco soy un escritor profesional, de manera que no me contendría una entidad que se defina por lo profesional.

Los escritores tienen como patronos, en todo caso, al sistema, incluyendo la industria cultural. El problema es que los que pueden pactar derechos de autor no necesitan un sindicato, sino un buen representante.

No podría dedicar demasiado tiempo —por la circunstancia que me obligó a llegar tarde a la asamblea del 14— a fiscalizar que las editoriales liquiden satisfactoriamente los derechos de autor de Diego Armando Maradona o Ernesto Sabato; creo además que ellos me relevarían de buen grado de esa función.

Adheriría a una entidad que se proponga como eje una actividad cultural de promoción y defensa de la literatura argentina (se pueden pensar numerosas herramientas e iniciativas para hacerlo; voy confeccionando una lista). Provisoriamente se podría aceptar como literatura todo aquello que se escribe en formato de ficción (incluida la poesía), biografía, investigación o divulgación. Esto da para discutir; pero de eso se trata.

Adheriría a una entidad cuya voz sea escuchada con respeto cada vez que se pronuncie por temas relacionados con la promoción y defensa de la literatura y por la dignidad humana, por llamarla de algún modo.

Como no hay música sin músicos, y supongo que no hay literatura sin escritores, no me parece mal pensar en la salud de mis amigos y colegas, de forma que no estaría en contra de estructurar una mutual u obra social con el solo aporte y ningún otro de los propios escritores. Me preocuparía de que Diego y Sabato entiendan esto.

Por ahora, en fin, y viendo que solo estamos abocados a pensar un nombre, voto por Vaca.

Si de la asamblea general hemos pasado a las deliberaciones de comités, creo que vamos por mal camino. Nada mejor que crear un comité para que la organización muera.

Saludos

(Ojalá que el Comité considere este texto para su difusión y discusión).

De Leónidas Lamborghini a José Luis Mangieri³¹

Querido amigo José Luis: me causó gracia que creyeras que todavía pueda hacerme ilusiones. Hombre de poca fe, dirás. Pero me remito a los hechos. Aunque debo reconocer que aún me quedan buenos amigos, entre ellos vos mismo.

Mirá José Luis, lo que sí creo factible es que Chacho Alvarez haga valer sus influencias para que, de una vez, salga mi jubilación. Mi gestor, el Sr. Giangreco, la lleva a la larga pero es cierto también que me aseguró que con una "cuña política", eso salía como por un tubo. Se trata de una jubilación mínima. Pero la necesitamos.

Te paso los datos para que los pongas en conocimiento de Álvarez:

Caja de Industria y Comercio,
Expediente 997-24397341-01

Si tenés novedades sobre esto (en cuanto las tengas) hacéme las saber cuanto antes. Mucho te agradezco los esfuerzos que has hecho tratando de sensibilizar a compañeros para que me envíen el pasaje, según me contó Juan.

Es decir que ya le han dado entrada en dicha Caja, pero hay que mover el trámite de manera que salga la jubilación lo más rápido posible.

Dirección y teléfono de Giangreco:

Santiago del Estero 250 (no recuerdo el piso, es su despacho)
Teléfono: 35-7578 (creo que atiende por la tarde, pero ahora con la falta de luz no sé)

Conozco casos en que la "cuña" produjo milagros.

La "casa en orden", por las noticias que llegan aquí, se derrumba; la mano de Dios (o su garra) estruja. El Plan Carnaval terminó en eso, justamente. Mascarada trágica en la que todos bailan. Menos mal que hay todavía tipos que se ponen a pensar, como precisamente, la gente de la revista Unidos. ¿Se hará la luz algún día? Esos tipos están haciendo el esfuerzo. Hacen ver cosas.

Recibí la carta de Cichero. Se la contesto en este envío.

Por supuesto nos vimos con Juan y comimos con él y Mara.³² Mis patas fontaneras se estremecieron cuando contó lo de sus interrupciones (cardiológicas). Pero hubo payada también sobre otros temas. Y el humor fue la sal y pimienta. Ese mismo humor que te es tan natural. Aunque risas y llantos muy juntos van, como sentencia el tango. Pienso

31 Carta mecanografiada (s/ fecha) con añadidos manuscritos de Leónidas [Lamborghini] a JLM. Dos (2) folios. Ubicación: C1/Ca5/14, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

32 Se refiere a Juan Gelman y su compañera Mara LaMadrid.



que una posible y nueva reunión de los tres no debería ser desaprovechada para meternos en la de discepolín, "tanto dolor que hace reír". (Y la contraria, el camino de vuelta, también.) Y después que nos vinieran a juntar con cucharita.

Mientras tanto estoy trabajando en una versión paródica de Turandot, de Puccini. En cuanto tenga los primeros borradores te los mando. A ver qué te parece. Como incorporé Inferno a este trabajo, creo que habría que anunciar TURANDOT en vez de Inferno.

¡Pero, por favor, ayudáme con Álvarez en lo de la jubilación!

Espero también que luego de que se haga la presentación en la Feria me mandes unas líneas contándome tus impresiones. Te recomiendo esto: cuidá los originales de los inéditos porque yo no tengo ninguno en mi poder. Sí, por supuesto que están en buenas manos, pero no quería dejar de darte este dato.

Te envió unos poemas que publiqué aquí, uno de los cuales ya incluí en *El Triunfo del tenis*, el titulado Viajeros que se llamaba *Cuando nace el amor*. Si te parece, incluílos en ese inédito. Gracias por los libros que me mandaste. Los estoy leyendo. En la carta correspondiente a María del Carmen Colombo le doy las gracias por el trabajo que se ha tomado. Cuando salga el reportaje en *Diario de Poesía*, que me lo envíen.

Sí, Dios es criollo. Es decir, una fusión quintaesenciada de Martín Fierro y el Viejo Vizcacha. ¿Pero de quién estoy hablando?... En cuanto al 17 de octubre, yo que ahora no me saco la corbata ni para cagar, recuerdo aquel estribillo de nuestras mujeres "¡sin corpiño y sin calzón!; ¡sin corpiño y sin calzón!" y se me arruga el cuore. Quisiera morirme con esa música en mis oídos. ¿Vos no?

Te abraza,

Leónidas

PARA CUANDO LLEGUE EL MOMENTO: he resuelto cambiar el título EL TRIUNFO DEL TENIS POR EL DE DÉCIMAS que engloba a éste y todos los poemas de ese libro.

II NO ESPERES Y MANDAME AUNQUE MÁS NO SEA UN EJEMPLAR DEL PRIMER TOMO

Te mando una carta para Chacho Álvarez y otras para Marta Cichero, María del Carmen, Castagna, Viera (Músico), Ingberg y un Verne para vos también

De César Fernández Moreno a José Luis Mangieri³³

París, 10 de marzo de 1985.

Estimado José Luis Mangieri:

Y mucho más estimado desde que se que está lanzado a la azarosa tarea de editar libros de poesía! Ojalá las musas lo reconozcan y lo ayuden a superar toda la indiferencia, narcisismo y snobismo, según los casos, que se acumulan en torno a empresas como la de "Libros de Tierra Firme".

Pues yo, desde la Mar Oceana —como diría Colón— acepto con mucho gusto la posibilidad de editar un libro en su serie, prestigiada ya por poetas muy bien consagrados y muy felizmente jóvenes, como Chirom, que me visitó haciendo un paréntesis a su luna de miel y me reiteró lo que ya me había anticipado el muy bien organizado Fondebrider.

Puesto que se acuerda usted tan puntualmente de nuestra última reunión, debo decirle que, seguramente poco después de ella —en enero de 1967—, inicié por las Américas y las Europas un viaje que, tras largas vicisitudes, cambiaría su carácter transitorio por una especie de permanencia que dura hasta ahora, interrumpida por espaciadas visitas a la patria.

Y por supuesto que seguí escribiendo, no sólo voluminosos ensayos (La realidad y los papeles, Argentina, América Latina en su literatura y una antología de Macedonio F.), sino, continuamente, y por el método de la libretita en el bolsillo, una serie de poemas o cosas análogas, que actualmente obstruyen mi escritorio con un montón de biblioratos inéditos. Inéditos, salvo algún que otro poema suelto incluido en reediciones de mis libros anteriores, pues el otro "voluminoso" que publiqué en ese lapso abarca el período 1950-1966 ("Sentimientos completos", soportados por el amigo Daniel Divinsky).

Pero de lo inédito, nada como libro: Divinsky tiene ahora para publicación más o menos inmediata un tomito que llamó "Conversaciones con el viejo", que es una especie de contrapunto mío con él, a través del tiempo y la distancia.

"Contrapunto", precisamente, podría llamarse el libro de más o menos 150 páginas que yo podría ofrecerle para su colección: pero no ya con el viejo, sino contrapunto de desarrollo y subdesarrollo, de norte con sur, de industrializados y tercer mundo, de América Latina con Europa: lo que me fue impresionando a lo largo de mis numerosísimos viajes, una serie de temas que, si no llegaran a tener otro mérito, tendrían por lo menos el de la novedad. Pero, eso sí, necesitaría unos seis meses para poner todos esos papeles en limpio, ¿le va?

33 Carta mecanografiada del 10/3/1985 de César Fernández Moreno a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C1/Ca5/9, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

Espero, pues, unas líneas confirmatorias, para acelerar o no mi ritmo de trabajo. Mientras tanto, un abrazo,

César F. Moreno

Escribame a:
42, rue de la Villette
75019 PARÍS Francia
(mi teléfono: 201-1632)
C.

De Leónidas Lamborghini a José Luis Mangieri³⁴

19 de junio de 1988
México

Mi querido amigo:

Recibí tu carta y tu envío hace un par de días. Sos tardo en contestar pero seguro y muy estimulante. ¿Cómo iba a creer yo que sería uno de los picos del sombrero de cuatro que has diseñado para la poesía argentina? En cuanto a lo de lesa injusticia contra mi poesía te diré que ya estoy bastante vacunado: siento que este alejamiento me ayudó a lograrlo. Al menos, he seguido trabajando fuerte y espero poder seguir haciéndolo hasta que me sorprenda el fin. Por eso, lo de las obras completas me seduce pero, al mismo tiempo, reflexiono que no ha llegado el momento todavía. Tengo muchos inéditos y cosas ya realizadas a las que quisiera volver con tranquilidad para ver si es posible reescribirlas. Lo tendríamos que arreglar en todo caso estando yo allá. Y para eso necesito no menos de 3.500 dólares (los pasajes de ida) que estoy tratando de juntar con lo que saco de publicidad. Allá no tenemos un techo para meternos. Sólo llegaríamos y a "ver qué" (como dicen los mexicanos). Esta es una situación que me he ganado con mi brutal auto aislamiento, lo sé, pero ha sido el precio para continuar el experimento del cual han surgido nuevos caminos de realización poética para mí, para seguir vivo.

Querido amigo, me nombrás a Gelman. Bueno, si hay alguien que en la Argentina le dio manija a lo mío fue él. Pero el gusto de la época estaba contra lo que yo hacía y yo contra ese gusto. Y me parece que la cosa, salvo alguna gente, sigue más o menos igual. Antes de Gelman, cuando salió la plaquette del "Saboteador Arrepentido", allá por 1954, habían sido Murray y Alfredo Andrés, a los que miraban como a locos porque ¿qué era eso? ¿un chiste? Bueno, después vino "Al Público", y fueron Raúl Gustavo Aguirre, Brascó. Y un juicio que me hicieron llegar de Oliverio Gironde. Después, Las Patas, y salieron a la palestra Steimberg, Spilimbergo, Mondí Eichelbaum, Sebreli (que hizo el prólogo), Giannuzzi

(que hizo otro prólogo). Me estoy olvidando de Benarós que escribió la única reseña sobre *Al Público* (1) *AL PÚBLICO*: lo leí cuando aún no lo había publicado en el Teatro del Pueblo con al apoyo de Paco Urondo y Rodolfo Alonso; después vino el título definitivo de *EL SOLICITANTE DESCOLOCADO*, agrupando a Las Patas, la Estatua de la Libertad y 10 Escenas del Paciente. Ahí entra Gelman y el ruso Divinsky que, no obstante, se achica. Él sólo puso el papel de mierda. Y la CGT de los argentinos, por vía personal de ONGARO, toda la tipografía. Gelman se lo había recomendado asegurándole que le iba a dar apoyo (¡y cómo se lo dió!), en el Suplemento de La Opinión, donde Tarsitano hizo unas notas elogiosas. Fue la primera vez que me llamaron gran poeta. Seguí: escribí la Canción de Buenos Aires (que, en realidad, recién acá doy por terminada) y Partitas. La Estatua de la Libertad, por separado (me estaba olvidando), la editó de su bolsillo Enrique Medina que todavía no había escrito *Las Tumbas* y trabajaba de obrero en la Coca Cola. Te diré que Las Patas se editaron por medio de una suscripción que se hizo entre el personal de *CRÓNICA*. La colecta la hizo un pibe, Barra, que vaya a saber dónde está ahora.

Por la época de Partitas se agregan a los ya nombrados Norberto Soares y Sasturain. Las Patas fue saludado por Marechal con estas palabras: "Para que triunfe nuestra estética". Fuimos muy amigos. También por Perón. Decía Perón, "se ve que Ud es lo que todo poeta debe ser: un hombre que hace de todo y que además escribe versos".

Osvaldo también me apoyó haciendo un trabajo de zapa (como a él le gustaba) en el círculo donde era jefe y maestro. No sé si me olvido de alguien. Después vinieron Luis Chitarroni, Zelarayán, Fogwill y Delia Pasini. Y, por lo que leo ahora, Fondeviller, Freidemberg, los muchachos del Ratón³⁵ y Sergio Bizzio. Pero he recibido también cartas elogiosas de Blanchard y de Pablo Ingberg cuyos libros me han gustado muchísimo. Bueno, vamos a acabar con esta retahíla, pero el apoyo de gente como ésta me compensa de la lesa. Un día, Libertad Demitrópulos me llamó "renovador de la poesía argentina". Ya ves la lesa tiene el contrapeso de la ilesa. Hay gente que nunca entiende nada por las anteojeas que se lo impiden. Otros, que entienden demasiado y eligen callarse. Pero está, insisto, el gusto de la época y en el momento en que yo empiezo a deshojar ese gusto estaba en contra de mi criatura y yo en contra de ese gusto. A lo mejor es eso lo que pasó. Soares y creo que Chitarroni hablan de una ruptura y cuando eso pasa todos prefieren seguir tocando la mandolina; sólo muy pocos se atreven a dar una opinión favorable. A seguirte. Mejor ir a lo seguro.

Estanislao del Mate es el intento de una nueva ruptura. Pero creo que ya el terreno está preparado. No es como cuando apareció Las Patas.

³⁴ Carta mecanografiada del 19/6/1988 con añadidos y firma manuscritos en sobre de Leónidas [Lamborghini] a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C1/Ca4/22, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCl.

³⁵ Se refiere a los escritores y poetas nucleados alrededor de la revista *La danza del ratón* (n° 1: abril de 1981- n° 20: noviembre de 2001).

Creo que "Diario de Poesía" está lastrado por un eclecticismo que le quita interés a su lectura. Es una opinión. Publican un poema de Osvaldo y lo meten en la tropilla. (2) Si eso van a hacer con el Estanislao, desde ya te digo no. Estoy harto de humillaciones. Babel hace su gancho con una encuesta ¿Por qué escribe? entre las vacas sagradas.³⁶ Vaya originalidad. Durrell dice que es una pregunta estúpida, a lo que adhiero. La regadera de Girri es insoportable; se toma en serio la pregunta. Estas dos revistas son expresiones de un medio cultural pobretón. Fin de Siglo, claro, una enésima entrevista a Woody aunque trae otro material muy interesante. Pero, de entrada hay que bancarse una imbécil babosada del gorilita Llistosella.³⁷ Y sigue el baile. Crisis como siempre y con los de siempre. Epitafio me interesó. La Juventud de los 80 y Sé todos los cuentos: muy buenos!

Hay que inventar otro gauchesco o reinventarlo; sin gaucho, sin boleadoras, quizás sin palabras gauchescas. Pero hay que hacerlo. Esa idea me ha seguido rondando, hay que lograr esa continuidad. Yo creo que "las condiciones están dadas". No sé lo que pensás vos. ¿Trabajé al pedo? La idea del "gauchesco urbano" que está en las Patas y esta otra idea del loco de Estanislao que es cómo plantarse ante los modelos y reventarlos para hacerlos nuestros desde aquí, ¿también será al pedo? ¿Seguirán sin atreverse más que a prosternarse ante ellos como pigmeos alelados? Es necesario irse a los indios cuando ese modo "civilizado" de ser se vuelve asfixiante. Es necesario pensar que la nuestra es la tierra donde (ante todo) se escribió el Martín Fierro y se escribió el Fausto. Y donde antes que nicanores parra existió un tipo como Olivari que escribió la musa de la mala pata. Y podría seguir nombrando para que los de Diario de Poesía les dediquen sus dossiers. Vengo a descubrir en esa revista que Helder me pone como súbdito de Severo Sarduy (¡¡¡). Estamos todos estúpidos. ¿No se habrá confundido con Osvaldo?³⁸

Bueno Jose Luis, perdoname estos exabruptos. Y no tardes otro año en contestar.

Un fuerte abrazo,

Leónidas

En cuanto a Circus y el Estanislao (si lo publicás); ¿podrías hablarme de los derechos de autor? Oh! Cuánto quisiera escuchar tu voz respecto a esto. (No te pongas colorado, no te asustes, rompé ese silencio.) N° de ejemplares, etc. Los derechos de Circus se los podés dar a mi suegra que vive en Paraguay 2615 - 1° 6 - Capital Federal Cod 1425

36 Se refiere a la encuesta realizada por **Babel: revista de libros** para su primer número de abril de 1988.

37 Se refiere a la nota "Insultos peronistas, agachadas radicales", de Jorge Llistosella en el número 11 de la revista **Fin de Siglo** (n° 1: julio de 1987 - n° 18: diciembre de 1988).

38 Se refiere a Osvaldo Lamborghini, su hermano y también escritor.

De Leónidas Lamborghini a José Luis Mangieri³⁹

22 de junio de 1988 México.

Querido amigo:

Ayer por la mañana (a las 8 y 30), me llegué hasta el Hotel Diplomático donde me había citado Norberto Pérez. Hablamos unos cinco minutos y le entregué mi respuesta a la tuya que vino con el paquete. Por la tarde, me encuentro con tu otra carta (la que enviaste por correo). Así es esto. No es la primera vez que tengo que soportar las malas pasadas de los dioses de la correspondencia. Te lo digo porque esta segunda carta tuya es más expedita, más yendo al grano lo que me da pie para explicarte con más detalles mi situación y la forma en que estoy tratando de zafarme de ella.

Queremos volver otra vez. Pero en esta ocasión no hay con qué. Estoy haciendo (estamos haciendo con Graciela) lo imposible para juntar el dinero de los pasajes pero eso llevará tiempo. Entendemos que si no podemos comprar algo allá se nos va a poner muy mal la cosa por eso hasta hemos pensado en comprar algo de un ambiente. Pero claro, ni aún para ese mínimo techo (somos cuatro), tenemos por ahora. En realidad, necesitaríamos unos 15.000 dólares para irnos con ese proyecto y esto llevaría aún más tiempo. Así que no sé cómo le vamos a hacer. Yo creo que tendremos que irnos con una mano atrás y otra adelante. Es lo más probable que suceda. O si no quedarnos aquí hasta que el destino lo quiera.

Yo creo que los del partido tendrían la obligación de hacerse cargo de mi situación. Pero no quiero establecer contacto con nadie todavía. Tengo miedo, mucho miedo (como dice el tango). Aunque quizás éstas sean ideas mías, ideas oscuras que a uno le vienen a la cabeza de escéptico nomás que uno es.

Intenté por el lado de la jubilación especial (como subsecretario de cultura que fui, en la provincia de Bs. As.) pero no tuve éxito. Un amigo, Marcelo Uzal, se encargó de todos los trámites pero cuando llegamos a la recta final nos dijeron que no; que sólo tenía derecho a la jubilación común (100 dólares). Ahora, en eso estoy. Por si te querés comunicar con Uzal, su teléfono es 38-7932. Amigo de toda la vida mío y de Osvaldo. No sé si soy injusto pero yo creo que él es la única persona que quiere (dándole a esta palabra todo su peso) que yo vuelva; que tenga esa chance antes de espichar aquí.

Llegamos al tema de los derechos de autor. Yo creo que Gelman y vos mismo lo comprenderán. No puedo renunciar a ellos. Son 34 años de trabajo que no puedo tirar por la ventana, nada más que para que se me difunda, "pour la gloire". Están Flavia y Evita de por medio. No puedo hacerles

39 Carta mecanografiada del 22/6/1988 con añadidos y firma manuscritos de Leónidas [Lamborghini] dirigida a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C1/Ca4/23, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

esto. Por eso te decía lo de "Circus" y ahora te digo que sí, que quisiera publicarlo todo, pero que hay que hablar de los derechos, hay que hacer un contrato, un papel, en los que mis hijas puedan apoyarse para poder cobrarlos y yo mientras esté vivo. Esto me sería una ayuda.

Me pasó con Ríos con quien tuve un gran disgusto. Es un loco o un gran hijo de puta. Hace la adaptación escénica de las 10 escenas del Paciente. Tiene dos años para irme teniendo al tanto. No lo hace. Un día antes de la representación (en Mar del Plata), él y su troupe se dan cuenta que necesitan de mi autorización (claro, yo no estoy muerto todavía) para cobrar; se la exige ARGENTORES. Entonces sí, me escribe diciendo que si yo no la mando se quedarán sin cobrar hasta los músicos. ¿Qué hubieras hecho vos? Bueno, acompañando mi autorización con una puteada se la mandé. Después conocí la "adaptación": para mí, una cagada. Pero este imbécil me contesta que "tu opinión es una más", después de haberme puesto por las nubes en no sé cuántas notas...

Viene al caso todo esto, creo, por lo de la publicación de algunas cosas del Estanislao en *Diario de Poesía*. Insisto, si se va a hacer la cosa bien (vos me entendés), no tengo objeción que hacer. Pero si me hacen lo que le hicieron a Osvaldo, te digo que no. Estoy cansado de humillaciones. Y de equívocos.

En cuanto a la publicación del Estanislao en tu colección tampoco tengo objeciones. Pero habláme de un contrato y de los derechos por la venta de los ejemplares. Dejemos eso en claro. Y si no querés hacerlo, amigos como siempre.

Norberto Pérez no me pasó la dirección del que tiene el otro envío tuyo anterior.

Un gran abrazo a Gelman, ¡ese compadre! y a vos la seguridad de mi gran afecto. _

Leónidas

De Jorge Fondebrider a José Luis Mangieri⁴⁰

Buenos Aires, 8-1-91

Querido José Luis:

Feliz año y todas las formalidades del caso. Hace casi un mes te empecé una carta, después no me gustó y me fui de viaje —Bélgica, primero; el centro de Francia, después—, así que se me fue haciendo largo escribirte hasta que hoy, aprovechando una fuerte gripe que tengo, me pongo a tratar de solucionar el caso. Yo sé que el preámbulo es complicado,

pero no puedo escribirte una tarjeta pelotuda en la que no te cuente nada o limitarme a enumerar una serie de hechos sin mayor importancia. Con vos no puedo hacer eso. Prefiero que me putees un poco, pero que después de esperar —si es que esperaste— tengas una carta como dios manda.

Leo el primer párrafo y ya veo que hay una fea repetición de la palabra "caso" que, espero, no difundas el día en que publiques nuestra correspondencia completa —1 carta tuya, mi respuesta ahora en tus manos—.

Digamos que el viaje viene muy cruzado. En primer lugar está mi trabajo. Creo estar haciéndolo bien. Llegué y me dijeron que no tenía obligaciones de ningún tipo, que lo peor había sido mi elección como becario pero que, superado ese tramo, podía hacer lo que quisiera, incluso podía no hacer nada. Ante mi sorpresa, el tipo que me atendió me dijo que era así, que lo aceptara y que me limitara a cobrar el sueldo —unos 1800 U\$S mensuales durante tres meses—, cosa que hice inmediatamente.

Dadas esas condiciones empecé a trabajar en casa. Lo primero que hice fue una traducción de Georges Perec, ese autor francés que me gusta tanto. Mi plan era 1) terminar la traducción —cosa que ya hice— 2) comprar los derechos de la obra y 3) solicitar un préstamo -sin devolución, claro- al Ministerio de Cultura para la edición en Argentina. La elección de Perec era clave, porque es uno de los poquísimos autores presentables que tienen los franceses y porque hay interés en que se traduzca afuera. Digamos que todo anduvo bien hasta que empecé a averiguar el tema derechos. Perec murió en 1981 sin haber escrito testamento. Su mujer —no estaba casado— no heredó nada. Todo fue para una prima segunda que sólo quiere dinero —mucho— y a la que todavía no pude ubicar. Por otra parte, el editor de la obra que traduje la publicó sin autorización y, por lo tanto, el Ministerio de Cultura no parece muy dispuesto a poner dinero ya que ese dinero se entrega al editor, legal francés para que el editor legal, previo pago de derechos de autor, lo dé al editor extranjero interesado en la publicación. En síntesis, un mes y medio -el primer mes y medio- de trabajo al pedo. La viuda ilegal de Perec, que era muy amiga de Cortázar, me dijo que lo mejor era hacer una edición pirata en Argentina. Sus palabras fueron: "Total, si llegaran a hacer un hipotético juicio —cosa que ella no creía— Argentina está tan lejos que van a cobrar el día del arquero".

El segundo punto es la antología de poesía francesa.⁴¹ Orssaud, que entre paréntesis está totalmente paralítico, ya la tenía bastante avanzada. Es una antología de los poetas de los últimos treinta años. Por lo que yo sé, no están publicados ni en Argentina ni en España. Serán unos treinta nombres más o menos con un prólogo de Orssaud

⁴⁰ Carta mecanografiada del 8/1/1991 de Jorge [Fondebrider] en sobre a JLM. Dos (2) folios. Ubicación: C1/Ca1/18, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

⁴¹ Se refiere a la antología **Poesía francesa contemporánea, 1940-1997** (Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1997), que, en edición bilingüe, Fondebrider tenía por entonces en preparación.



y mi traducción. Estoy haciendo ese trabajo, pero, ya veo, voy a tener que terminarlo en Buenos Aires, porque es largo y hace falta mucha documentación. Paso una parte del día traduciendo y otra parte viendo a los poetas para pedirles libros y referencias. No creo que el Ministerio dé nada por esto porque se trata de poesía.

La parte hinchapelotas del asunto son los encuentros con los poetas. Por supuesto que hay de todo, pero en general los tipos se creen el ombligo del mundo.

Tengo que agregar que a los problemas inherentes a mi trabajo en sí, se suman los burocráticos. Ver a alguien significa una larga serie de llamadas telefónicas interminables y citas que después se anulan y una cierta suficiencia. Hay una sarta de cretinos -generalmente grandes profesores- que manejan toda la guita, todos los contactos y que dan su misma vieja conferencia sobre Huidobro —si son latinoamericanistas— o sobre Mallarmé —si son especialistas en poesía francesa— y por los cuales, obligadamente, hay que pasar para que las cosas resulten más fáciles. A mí ya me hartaron.

No sé qué tan claro estoy siendo en mi explicación. Ahora me doy cuenta que por esta misma duda no te mandé la carta anterior. Hago el esfuerzo por seguir adelante.

En síntesis, si yo me hubiera tomado este viaje como unas maravillosas vacaciones pagas, la estaría pasando muy bien. Pero como cometí la torpeza de querer trabajar y conseguir dinero para los proyectos que tenemos con vos en Buenos Aires y, al mismo tiempo, dejar un pie puesto en Francia por si las moscas, todo me resulta confuso, como si tuviera permanentemente una basurita en el ojo.

Las promesas que Merian me hizo en Buenos Aires no se tradujeron en nada. El tipo está en una situación bastante precaria porque en un ataque de nervios increpó a Jacques Lang —el Ministro de Cultura— por no sé qué chanchullos de tipo económico que hubo. Y de un día para otro le van a dar una patada en el culo. Hasta la fecha, entonces, vuelvo a Buenos Aires sin nada.

Por el lado "gente", las cosas fueron algo mejores, aunque siempre con alguna nota patética.

Los Calveyra nuevamente se portaron muy muy bien con nosotros. Tanto Arnaldo como Monique se preocuparon de que encontráramos a la gente que queríamos encontrar -cené con ellos y Aurora Bernárdez y Martha Fernández Moreno, a quien tengo que volver a ver por la famosa antología- y porque, en general, la pasáramos bien. No sé, tengo que pensar que Arnaldo en Francia es una persona y en Argentina otra. Acaba de publicar una novela en Plaza y Janés y un nuevo libro —el quinto— en Francia.

Los Machalski fueron un buen reencuentro. Miguel está muy bien y su mujer súper bien —detalle que, creo, no se te escapó. Con Miguel fue empezar una nueva época. La última vez, no sé si te acordás, no habían andado bien las cosas. Esta vez sí.

Mis amigos franceses mostraron siempre la misma fidelidad que ya les conocía. El dueño del departamento en donde estamos hace lo imposible porque estemos bien, nos invita a menudo a lugares a los que no podríamos ir, etc. Le pago, por supuesto, por el gas, teléfono, electricidad, etc.

Estuvimos unos días en Lyon con Annie y con Philippe que andan como perro en cancha de bochas. No saben dónde están parados ni si van a quedarse en Francia o tratar de volver a Argentina. Philippe vino con setenta kilos de exceso de equipaje —a propósito, gracias por el Diario de Poesía, mis compañeros no habían tenido la delicadeza de mandármelo—. Con Annie casi terminamos la antología de poesía argentina. Ella va a tratar de venderla después porque el tiempo no va a dar para que lo haga yo. En Lyon vivimos una semana en casa de ellos. Es muy modesta y, para colmo, no tienen un mango. Por supuesto —y adivino tu sonrisa maliciosa— me hice cargo de los gastos y me quedé sin dinero antes de fin de mes.

Lyon fue para mí una ciudad linda, aburrida y muy provinciana, lo que me explicó bastante bien muchas de las razones por las cuales Annie y Philippe se quedaron locos con Buenos Aires. Digamos que en lugar de la semana en la que estuve allí, debiera haberme quedado dos días. Con ellos las cosas están bien, pero yo estoy contento con estar en París, lejos de sus actuales preocupaciones.

En París vi un día a Diego Petersen, que vino especialmente desde Nimes, donde vive. No es mal tipo, parece hundido en una ciudad todavía más provinciana que Lyon, pero supongo que tendrá sus razones para haber hecho tal elección. Charlamos un rato y no dio para más. Está esperando que le mandes los dibujos y está completamente de acuerdo en lo que se refiere a la guita que, según me dijo, ya te estaba mandando con unos amigos de él.

Tu amiga Luisa —ya que no es amiga mía— está en uno de sus períodos más patéticos.⁴² Parece que le dieron algo así como una legión al mérito o condecoración por el estilo. Está muy preocupada por que eso se sepa en Buenos Aires. Según me contaron, hizo lo imposible para que en la Embajada argentina la agasajaran y Jorge Asís dió una recepción en su casa para ella. El problema fue que el mismo día a Asís lo invitó el embajador de España, porque había una recepción con motivo del Premio Cervantes a Bioy Casares, y Luisa fue a lo de Asís, donde Asís no estaba y así sigue el círculo. Unas

⁴² Se refiere muy presumiblemente a la escritora Luisa Futursky, quien recibió el *Chevalier des Arts et Lettres* en 1990.

informaciones la ponen como guardiana de un salón en el Centro Pompidou —esas personas que cuidan que no toques los cuadros—: Merian me dijo que la contrató por un mes para que lo ayude en una serie de encuentros con escritores mexicanos. En fin, que espero no encontrármela.

Al Tata lo veo mañana por primera vez.⁴³ Lo llamé diez millones de veces, pero estaba loco con su casa y, además, sin trabajo. Lo habían contratado en Londres, pero parece que tenía que ponerse frac y tocar "La cumparsita" y no fue. Me llamé un día, desesperado, para ver si yo tenía algún contacto porque se estaba muriendo de hambre. Hace poco sacó dos compacts disc. Lo llamé para felicitarlo y me dijo que los había pagado él y que no había motivo de felicitación ya que no había ganado nada con ellos. Me contó que había hecho lo imposible para frenar a Margulies —a quien le mandé tu carta apenas llegué a Francia, sorrete desconfiado— que quería hacer publicar en algún diario argentino la aparición de los compacts, cuando en realidad eso no significaba nada. En fin, mañana le llevo tus libros —que Philippe me dio— y después te cuento. Espero que haga asado, aunque no sé.

NOTA CURIOSA: El Tata me dijo que se había adaptado a Francia y que se iba a dormir temprano, así que no llegara después de las seis y media o siete para que comamos temprano.

A Flavia todavía no pude verla. Hablé por teléfono para avisarle de los paquetes que tenía para ella, pero no me dio otra alternativa que pasar por su restaurante a la noche. El boliche me queda trasmano y por eso no fui. La semana pasada volví de viaje, así que espero llevarle todo esta misma semana. No hinchas las pelotas, sabés que soy formal... para esas cosas.

Samoilovich estuvo por París dos días, pero yo estaba en Lyon. Me llamó un día avisando que llegaba, pero el boludo se olvidó que para entrar a Francia necesitaba visa y tuvo que volverse del aeropuerto para conseguir la visa y yo ya me iba. Nos cruzamos. Me dejó una carta con Calveyra y un ejemplar del Diario.

La verdad es que empiezo a estar un poco podrido de Francia. La verdad es que tengo ganas de tomar mate debajo de la parra, en tu casa, con vos y con Lea y tener una vida un poco más real que esta que me toca en suerte y de la cual pongo especial cuidado de no quejarme más de la cuenta. Las noticias de Argentina aquí son calamitosas. El otro día me despedí de alguien, una secretaria que llevaba mis papeles en el Ministerio, porque cobré mi último sueldo y le deseé suerte. Ella me dijo: No, suerte usted, que vuelve a Argentina. En fin, que el golpe carapintada y el infame indulto aportaron a mis días franceses la cuota de realidad que sirvió para recordarme —no, no me había olvidado; es un recurso retórico— quién soy.

43 Se refiere muy presumiblemente al músico argentino Juan Carlos Cedrón, conocido como el "Tata" Cedrón.

Yo también te extraño mucho, José Luis. Me contás de las reuniones con Fabiancito, Helder y Aulicino y me dan ganas de estar allí, aunque estando uno se queje de todo lo que se queja (por ejemplo, de esa ausencia de futuro que aquí también está presente, pero por otras razones menos angustiantes).

Ahora estoy solo en París hasta el 22. Vivian está en Ardeche haciendo un seminario en un antiguo templo o castillo de los caballeros templarios. No tengo otro remedio que trabajar, leer y salir a caminar para tomar aire. No tengo otro remedio que pensar qué carajo voy a hacer de mi vida este año, y eso me inquieta porque no tengo trabajo asegurado y, al mismo tiempo, siento una fatiga enorme; ese mismo tipo de fatiga que te agarra a vos y que hace que no tengas ganas de ver a nadie o que hagas las cosas compulsivamente como para no aburrirte, como vos decís.

Bueno, termino esta carta tan desprolija. Hubiera querido que fuera diferente, pero no me dio el cuero. Mandale un beso muy muy grande a Lea. (Decile que preferí escribirte solo a vos porque tenía algunas cosas de orden privado para contarte. No por nada, pero me imaginé que preferías una carta para vos solo, aunque sea inocua y no confiese ni la mitad de los grandes crímenes contra la raza humana de los que solés hacerme responsable.) Decile que ya está su llavero con la Torre Eiffel. Dale saludos a quienes lo merezcan (Aulicino viene por aquí o no?) y si podés escribime. Hasta el 28 estoy en París. Después me voy a Londres hasta el 5 y el 6 nos vemos en Buenos Aires. Un abrazo grande, cuidáte mucho que sos único y sabés todo lo que te quiero

Jorge

De José Luis Mangieri a Juan Gelman⁴⁴

Juan Gelman
FAX 1-212-9865184
Nueva York

20 de abril de 1993.

Querido Juan: aquí te adjunto un fax de Jorge.⁴⁵ Yo le he planteado de que se asegure de ser él el antologista porque, a pesar de que de palabra Ibarlucía se lo aseguró, no se me escapa de que por ahí a Jorge lo dejan con el prólogo y otro mete mano en la cosa. Jorge es muy serio y haría las cosas de consuno (sic!) contigo. Otro no sé. Y lo que se habló de

44 Carta mecanografiada del 20/4/1993 con membrete de Libros de Tierra Firme, agregados y firma manuscritos de JLM a Juan Gelman. Un (1) folio. Ubicación: C18/Ca2/30, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

45 El fax mencionado no se encuentra adjunto. Se refiere muy presumiblemente a Jorge Fondebrider.

entrada con Ibarlucía es de que Jorge se encargaría. Eso es lo que me dijo Jorge al inicio de esta historia.

Perdona que me meta pero yo no le tengo al Ibarlucía la confianza que le tiene Jorge. Esta antología puede ser para vos un ingreso permanente lo que ayudaría con Nora. Estando Jorge en el medio tenés todo controlado de cerca, y el tal Ibarlucía no se atrevería a hacer ninguna cagada. Ahí tenés lo de la antología del Instituto Movilizador. Está fenómeno que se saquen 10 mil ejemplares y que te paguen los derechos. Pero me anduvieron pedaleando por los 3000 para librerías y ahora también se echan para atrás con la invitación para vos y Mara. A Dios rogando y con el mazo dando...

Lucía Pagliai me preguntó si recibiste el material que hace tres semanas te mandó a México para el concurso Juan Rulfo. Incluso me dijo que ante tu falta de respuesta sobre la recepción -o no- de ese material la vieja Barrenechea estaba afligida. ¿Lo recibiste?

Aquí ando a las corridas con el salario, el sidney west y cólera buey. El accidente de la mano me cagó más de la cuenta. Pero como tengo algo de mandrake a lo mejor sale todo.

Te encontraste con Fernando Rosemberg? Pienso en la contratapa de 1 libro de Raúl y en los 400 verdes de María Negroni.

Ando diariamente atrás de los marmoleros de La Tablada, mejor no hablar.

Un abrazo de

José Luis

El fax de Jorge no sale. Te lo mando mañana. JL

De José Luis Mangieri a Juan Gelman y Mara LaMadrid⁴⁶

28.6.93.-

23,40 horas.

Queridos Mara y Juancito: ¿ustedes querían noticias de la aldea? Bien, la sucursal Floresta de Ediciones de Tierra Firme metió un jurado en el concurso "Juan Rulfo". Que además llevará el ejemplar de salarios en el día de mañana, pues parte a las 20 horas. ¿Y? Ya sé. La señora de Gelman estará pensando: pero a este chanta de dónde lo sacaron? De Parque Patricios, piba. Bien. Me molestaré en explicarles.

Esta noche me encontré con Josefina Ludmer, en un seminario que daban en el Teatro San Martín algunas minutas entre

ellas mi mujer; como soy un consecuente feminista consorte fui. Y me la encontré a la china Ludmer. ¿Qué tal? Me adelantó que tienen medio oficializado para el premio a un gayego, pero que peleará por lo tuyo. Además le adelantaron que no tenía que leer mucho pues los postulantes eran todos muy conocidos. Se alegró de que estuvieras entre ellos. Veremos.

Este jueves vienen a cenar a casa la Elda, la Paola y Lucila con su hija. Las mandaré buscar con un radio taxi y por el mismo medio las expediré de regreso. No. Si Gardel no hay uno solo. Pavadita de asador.

Juancito, Paola me dijo que te iban a editar en Siglo XXI. Felicitaciones. Por fin movió el culo Labastide. ¿Es la antología que hizo el Instituto Movilizador? En estos días de Montevideo le envían a Catálogos tu antología de ediciones Vintén y a fin de año sale la de Espasa Calpe de más de 300 páginas. 4 Antologías 4 en un año. En serio Mara, el que te dije se fue pa' Jolibut. Y desde Villa Crespo

Viaje a Chile: me lo encontré en su librería a Pampin, de casualidad, y le pregunté. Me dijo que el viaje al país de los araucanos es un hecho. Cosa mía. A Fabián ya le llegó la invitación desde Chile así que es cuestión de días que te la manden.

Le pediré a la China que te lleve algunos ejemplares más a México. Si Mara está en NY y Paola en Baires, ¿a quién se los deja mañana o pasado? Contestame esta noche. Por Elda te mandaré más ejemplares. Y te enviaré a NY directamente algunos más.

Lamento que no pude disfrutar a Elda. Por supuesto que los ñoquis y el matambrito eran secundarios. Elda es todo un ser humano, casi como nosotros una especie en extinción. Y no lo digo para mandarnos la parte. Pero algo de eso siento, realmente.

Hubiera sido un buen rincón para ir a tomar mate de vez en cuando, en este Buenos Aires a veces rigurosamente inhóspito, Mara es una privilegiada. La envidio por eso. Siempre decíamos en joda: la vieja es un invento más grande que la rueda o vieja hay una sola. Es cierto. Y no es una joda. Lo que tu madre te quiere Mara, su amorosa dependencia de vos, es algo muy tierno. Y el orgullo que siente por vos. Han armado una fabulosa familia. Tu abuela, tu vieja, tus hijas y ahora el nono que se agregó al nieto. Cartón lleno. Y que lo disfruten.

José Luis

⁴⁶ Carta mecanografiada del 28/6/1993 con firma manuscrita de JLM a Juan Gelman y Mara LaMadrid. Un (1) folio. Ubicación: C18/Ca2/19, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

De José Luis Mangieri a Edgardo Dobry⁴⁷

Mon, Aug 30, 1999 11:35 PM

From: "Lea Fletcher" <lfletcher@interlink.com.ar>
 To: Edgardo Dobry <DODO@teleline.es>
 Date: Fri, Aug 13, 1999, 10:30 AM
 Subject: tu libro

Inefable Dobry,

Por segunda vez te envío las pruebas definitivas de tu libro.⁴⁸ Al decir "por segunda" quiere decir, naturalmente, que hubo una primera y que, evidentemente, no recibiste. Entiendo que, repito, éstas son pruebas definitivas, de interior y de tapa.

La presentación a cargo de Arturo Carrera es asunto tuyo y de Martín Prieto.

En este tema no corto ni pincho. No sé si te estás refiriendo a la presentación en Rosario o en Bs. As. o a las dos.

En cuanto a la fastidiosa cuestión económica, tengo por costumbre jamás apretar a nadie. Siempre me consideré un modesto editor, no un almacenero.

Tus amigos, Helder y Prieto, pueden darte en vivo y en directo, fe de ello.

Mi viejo decía que la moneda se inventó redonda para que ruede, si no la hubieran hecho cuadrada.

En cuanto recibas este envío que te hago hoy a la mañana, viernes 13 (nada menos) por correo certificado, te ruego me acuses recibo vía e-mail.

Un cordial abrazo,

José Luis

⁴⁷ Correo electrónico impreso de JLM a Edgardo Dobry con fecha de envío del 13/8/1999. Un (1) folio. Ubicación: C18/Ca4/11, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

⁴⁸ Se refiere a las pruebas de imprenta del libro de autoría de Dobry *Cinética* (Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1999).

De Norberto Osvaldo Martínez a José Luis Mangieri⁴⁹

Viena, octubre 24 de 1962

Querido Hermano!

Al escribirte la presente mil pensamientos atropellados se entrecruzan y quizás no logre darte en esta carta toda la esencia y emoción de este mensaje.

El tiempo que es el mejor reloj para aprender a conocerte habrá seguramente enseñado, como a mí, a valorar más nuestra amistad, aunque de tu parte no siempre escribas con la debida frecuencia. Entendéme, no quiero hacerte quejas plañideras, pero la verdad, "Che", que sos un olvidadizo, o más leve indisciplinado.

Ya sé al leer esto dirás, quién habla de disciplina, pero por lo menos esta vez estarás de acuerdo conmigo que para la correspondencia soy el que empuja adelante, de tu parte de cuando en cuando débiles reacciones de esclerótico. En fin tengo la esperanza que antes de que llegue el verano mandarás alguna cartita y diarios.

Bueno te escribo desde aquí, donde por fin después de un año estoy gozando un poco de un cielo azul y estrellado, de un sol acariciante y comiendo un poco como nosotros sabemos hacer.

A veces cuando Walter me escribe y habla de ideas y las tuyas, acerca de mi vida y mis posibilidades, tengo dos reacciones la primera los mandaría un poco al diablo, después reflexionando y dándome cuenta que por la distancia, son muy propensos a las divagaciones y sueños me echo a reír.

En verdad es evidente no conocen bien el proceso de adaptación que es necesario hacer y que la realidad sin perder su contenido positivo, no es tan fácil o de color de rosa tal como Uds. se la imaginan. Yo también creía que las cosas o sea el proceso de adaptarme sería más o menos fácil, cualquiera así lo ve llevado por el idealismo y por una estadía corta, pero estando un año, las cosas son un poco diferentes.

Te aseguro que trato de comprender, de estudiar la condición, la situación, pero hay ciertas cosas que a mi entender todavía no marchan, hay todavía mucho oportunismo que asquea y violenta, burocratismo a pilas, y poco entusiasmo, para precisar mejor te diré que hay una buena mezcla de incredulidad y cinismo a la vez, el desfile del 1° de Mayo, (y esta no es sólo mi opinión) fue algo tan oficial, tan carente de calor, que yo había llegado a dos conclusiones los polacos tienen un forma especial de expresarse o realmente todavía no se han compenetrado de lo que están construyendo,

⁴⁹ Carta mecanografiada del 24/10/1962 con agregados manuscritos de [Norberto] Osvaldo [Martínez] a JLM. Dos (2) folios. Ubicación: C18/Ca1/14, Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

te puedo hoy decir que lo segundo está muy cercano a la verdad.

Claro, estudiando la gente, sintiendo hablar, y sacando conclusiones más o menos veraces o aproximadas uno puede distinguir entre el manejo de opiniones diversas dos tendencias, la favorable al socialismo de aplastante mayoría y la segunda tendiente a desaparecer. Para que comprendas mejor las cosas te diré que aquí no se discute ya cuál régimen es mejor, está hecha la elección, no hay dudas pero lo que sí se discute es la forma de llevar tarea.

Ideológicamente esto es una pequeña Babel, donde afloran muchas tendencias pequeñoburguesas, claro está salpicadas de algunos restos de filosofía marxista que ha dejado la educación escolar.

No te desanimes, todos no son así pero hablando de la juventud te diré, que realmente tienen un gran problema, están desorientados, o han perdido el entusiasmo.

En una palabra lo que se llama el "deshielo" marcha muy lentamente y quedan como este poema que te mando de Evtuchenko muchos "herederos" de José.⁵⁰

Esto va para todos los países del campo socialista.

Quisiera que me escribieras un poco de las posibilidades futuras con respecto a las ediciones y si has recibido la respuesta de Presses Universitaires sobre la prolongación de los derechos sobre el libro de Garaudy y qué perspectivas hay de hacer una edición conjunta con alguna otra editorial amiga para no perder la inversión que se hizo acuerdate que son 600 dólares entre derechos y traducción pagados.⁵¹

Por ej. con Edelman qué posibilidades hay, para de alguna manera liquidar ese problema, pues de mi regreso por ahora ni hablar, además ya te escribiré alguna otra carta donde te contaré algunos planes.

Ahora me permitirás que te diga que a pesar de lo desgraciado que eres en cuanto a la correspondencia y al envío de algunos diarios sabés bien que pido o algún informe sobre la situación de nuestro país, yo te mandé gracias a Michella, que recordás no unos cuantos libros y revistas en tres paquetes certificados directamente desde Roma a tu casa, van

6 ej. del **Contemporaneo**, que lo mire Juan hay algo para él⁵²
3 " de **Rinascita** nuevo formato ahora semanal⁵³

y los siguientes libros
L'economia sovietica de Strumilin
L' " politica de Lange
L'arte è necessaria de Fischer
El tempo libero
y otros libros y relatos

Te pido que los libros de economía [se] los pases a Walter.

Sin más y esperando tu respuesta a Varsovia te hago llegar un fuerte abrazo, saludos y cariños a Cuca y los pibes.⁵⁴ Como regalo de cumpleaños el sábado cumpla 27 te pido solamente una o dos largas cartas, es lo mejor que puedo recibir de ti

Con afecto

Oswaldo

De Oscar del Barco a José Luis Mangieri⁵⁵

José Luis:

aquí va el Prólogo para el Hegel. Pasado mañana salen otras 30 hojas que hay que incorporar.

Mandame rápido el Artaud.⁵⁶

¡Gracias, la alfombra quedó muy linda en el living!

Oscar

50 Se refiere al poema "Los herederos de Stalin", de Eugueni Evtuchenko.

51 Se refiere, quizás, al título **La théorie matérialiste de la connaissance** (París: PUF, 1953), de Roger Garaudy, cuyos derechos adquiere Proteo, pero que Mangieri no llegó a publicar (pese a que dicha casa editora anuncia su inminente aparición en 1964). Finalmente, publicará una parte de ese libro bajo el título **Introducción a la metodología marxista** en 1974 por Ediciones del Siglo. Esta dilatada gestión da cuenta del sostenido interés por su parte en traducir y divulgar determinados autores que resultarían decisivos para la renovación doctrinaria de la llamada "nueva izquierda" argentina (y latinoamericana).

52 Se refiere, quizá, a Juan Gelman.

53 Se refiere a la revista **Rinascita**, dirigida desde su fundación en 1944 por el líder comunista italiano Palmiro Togliatti. A partir de 1962, pasó de publicar un número por mes a transformarse en semanario. Órgano oficial del PCI, **Rinascita** jugaría un rol fundamental en la renovación del llamado marxismo occidental.

54 Se refiere a la primera esposa de Mangieri, Juana "Cuca" Karasik.

55 Esquela manuscrita (s/ fecha) de Oscar [Del Barco] a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C46/Item 30 [documento compuesto], Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

56 Se refiere, quizá, a los materiales en lengua original de Antonin Artaud, que serán traducidos al castellano por Hugo Acevedo y publicados bajo el título **Textos, 1923-1946** en la colección "El hombre y su mundo" dirigida por Del Barco recién en 1976, por la editorial Caldén.

De Emilio Terzaga a José Luis Mangieri⁵⁷

Córdoba, 11 de agosto 1971

Señor Editor

Le envío el texto del anverso y el reverso de la portada del Kojève.⁵⁸ Ruégole me envíe oportunamente la prueba de galera y/o imprenta. Mi dirección es

ENTRE RÍOS 420 -Córdoba. Salúdale muy atte.

Emilio Terzaga

5) Que me envíe la prueba de galera para corregir.

6) La tapa debe ser de cartulina: a) opaca y no brillante; b) de color claro: azul, verde, amarillo, crema o gris y lo mejor sería blanca sin ningún dibujo; d) "Alexandre Kojève", en negro; "Introducción a la lectura de Hegel", en mayúsculas rojas; "Ediciones Caldén, Buenos Aires", en negro.

7) Suprimir la nota N°1 en la "Nota del Editor Francés" y ponerle el N° 1 a la nota n° 2.

Disculpame la molestia. Quedo a la espera de noticias. Un abrazo

Moro**De Emilio Terzaga a José María "Pancho" Aricó⁵⁹**

Córdoba, julio 26/71

Estimado Pancho:

Estoy preocupado por el Kojève. Si puedo, haré un viaje a Bs. As. en agosto. Te ruego le transmitas a Mangelli (sic!) las siguientes indicaciones:

1) Todas las palabras subrayadas del texto van en letra cursiva.

2) El orden de los escritos es el del último índice, que vos llevaste personalmente.

3) Todos los subtítulos que dicen: "Texto de las lecciones del año escolar etc.", van también en cursiva. "Texto integral etc. etc.", lógicamente también en cursiva.

4) Suprimir los números romanos de los capítulos: I, II, III, etc. y dejar únicamente los títulos.

Emilio TERZAGA
Domicilio: Entre Ríos 420
Córdoba.

57 Esquela mecanografiada del 11/8/1971 con firma manuscrita de Emilio Terzaga a JLM. Un (1) folio. Ubicación: C46/Ítem 30 [documento compuesto], Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.

58 Las tres (3) piezas de correspondencia que cierran la presente selección son relativas a la traducción al castellano realizada por Emilio Terzaga y Oscar del Barco del libro **Introduction à la lecture de Hegel**, de Alexandre Kojève, publicado por Gallimard en 1947. Por lo mismo, fueron colocadas por Mangieri dentro de una carpeta rotulado como "Ediciones Caldén" (editorial donde se proponía publicar dicho título), y dentro de la cual también encontramos un original mecanografiado ("Prólogo") de Emilio Terzaga y la traducción al español del texto de Kojève realizada por Del Barco y Terzaga.

59 Carta mecanografiada del 26/7/1971 con tachaduras, enmiendas y firma manuscritas de Emilio "Moro" Terzaga a José María "Pancho" Aricó. Un (1) folio. Ubicación: C46/Ítem 30 [documento compuesto], Fondo José Luis Mangieri, CeDInCI.